

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN





VIVÍ
LOS COLORES Y SONIDOS
DE LA SELVA ATLÁNTICA



POSADA PUERTO BEMBERG
Hotel de Selva - Iguazú Argentina

En Puerto Bemberg se respira la energía de la selva misionera. Los días transcurren entre diálogos de aves, cascadas, paseos por el Río Paraná y leyendas nativas. A sólo 30 minutos de las Cataratas del Iguazú, somos la alternativa ideal para disfrutar una experiencia íntima en armonía con los ritmos y sonidos de la naturaleza.



Info & Reservations
(+54) 3757 496500

info@puertobemberg.com
www.puertobemberg.com



EDITORIAL

POR SANTIAGO D'ALESSIO

Director Ejecutivo - Aves Argentinas

En este nuevo número de Aves Argentinas ponemos la lupa en los ambientes costeros de la región pampeana y te invitamos a conocer su biodiversidad, sus paisajes y sus desafíos de conservación. Lo hacemos a través de la voz de algunas de las personas e instituciones que trabajan buscando soluciones a los diversos problemas de conservación que enfrenta esta región, como técnicos del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires, de la Fundación Félix de Azara y de la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras.

Pocas imágenes resultan más inspiradoras que una bandada de aves remontando vuelo sobre una playa. Son nuestras aves playeras, muchas de ellas aves migratorias que utilizan las costas pampeanas como zonas de reabastecimiento en su larga marcha a través del continente. Su representante más famoso es hoy un pequeño **playero rojizo** bautizado "B95" por el anillo que lo identifica desde hace casi dos décadas. Cada año sorteó los obstáculos de su vía migratoria de 32.000 kilómetros (sumando ida y vuelta) desde Tierra del Fuego hasta el Ártico. Sobre la delicada situación de esta especie, cuyas poblaciones han disminuido en un 80% en los últimos años, nos informan los colegas de la Fundación Inalafquen.

Como siempre que ponemos la lupa sobre una región natural, nos interesamos en conocer sus reservas naturales y en escuchar a sus referentes y especialistas. Entre ellos, convocamos a Marcelo Canevari, quien desde hace décadas recorre la zona, para que describa la situación de nuestras singulares áreas protegidas costeras, desde Punta Rasa a Pehuen-Có. Entre éstas, despierta especial interés el proyecto de Reserva Natural del Arroyo Los Gauchos, una de las áreas de campos de dunas y pastizales costeros mejor conservadas de la provincia de Buenos Aires, que contiene en sus casi 6000 hectáreas buena parte de la vida silvestre de la costa bonaerense.

Paradójicamente, algunos de los mayores daños a la biodiversidad de esta región los cometan quienes más aprecian estas zonas, por falta de conocimiento y valoración, a través de proyectos inmobiliarios o cuando se utilizan vehículos para desplazarse por la playa. Tanto en la creación de nuevas áreas protegidas como en la regulación del uso de estos espacios, resulta clave el rol de los municipios, pilares imprescindibles de las iniciativas de protección de playas, dunas y pastizales costeros que aún conserva cada Partido.

Aves Argentinas, junto al Ministerio de Turismo de la Nación y la Administración de Parques Nacionales, lanzó este año el Programa Aves & Turismo, una iniciativa que busca fortalecer la Observación de Aves como actividad turística. Lo hacemos con la convicción de que fortalecer las áreas naturales de nuestro país como destino turístico, incrementa su valoración en la comunidad local, genera recursos para conservación y estimula la creación de empleos genuinos vinculados a la naturaleza, generando un círculo virtuoso donde todos ganamos.

Cumpliendo con lo que nos habíamos propuesto, desde Aves Argentinas estamos trabajando este año para actualizar nuestra Planificación Estratégica, y a través de ese proceso poder definir mejor cómo enfocar el trabajo durante los próximos años, en nuestro anhelo de aportar al conocimiento, disfrute y protección de las aves y las bellezas naturales de nuestro planeta.

Como las aves playeras migratorias, aleteando en bandada y con rumbo claro.

Sumario / Agosto 2014 / Número 40

2	La página de la Escuela Argentina de Naturalistas
3-4	Noticias
5-16	Las dunas costeras de Buenos Aires
17-20	Aves migratorias: ¿Bienvenidas a Buenos Aires?
21	Red Hemisférica de Aves Playeras
22-27	Entrevista al naturalista Marcelo Canevari
28-29	Áreas protegidas de la costa bonaerense
30-35	Pasajeros del viento: los playeros rojizos
36-37	Programa Aves y Turismo
38-39	Alta mar
40	Revoleteando en la web y Fuentes



Tapa: Bandada de **playeros rojizos** (*Calidris canutus*) en San Antonio Este (Río Negro). Todos los años migran desde Tierra del Fuego al Ártico canadiense, pero cada vez enfrentan más peligros en esta travesía.

Foto: Roberto Güller

COMISIÓN DIRECTIVA 2013-2015

Presidente Honorario: Tito Narosky

Presidente: Mario Gustavo Costa

Vicepresidente 1º: Carlos Ferrari

Vicepresidente 2º: Juan María Raggio

Secretario: Daniel Alberto Almirón

Prosecretario: Emilse Mérida

Tesorero: Roberto Aurelio Rodríguez

Protesorero: Sofía Wasylk

Vocales: Marcelo José Canevari, Francisco Javier Erize, Eusebio Elvira y Daniel Ghio.

Vocales Suplentes: Cecilia Kopuchian, Ignacio Roesler y Andrés Bossio.

Revisores de cuentas: Miguel Bean y Pablo Fernández.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Santiago D'Alessio

Comité Ejecutivo: Juan María Raggio, Daniel Almirón, Emilse Mérida y Roberto Rodríguez.

Institucional: Susana Montaldo, Gabriela Gabarain, Rocío Lapido, Francisco González Táboas, Marisa Domínguez y Nadia Montiel.

Conservación: Alejandro Di Giacomo, Esteban Frere, Nahuel Chavez, Leandro Tamini, Hernán Casañas, Rubén Dellacassa, Santiago Krapovickas, Rodrigo Fariña, Gustavo Marino, Bernabé López Lanús, Máximo Marani y Eduardo Palombarini.

Aves y turismo: Marcela Curzel

Ciencia: Adrián Di Giacomo, Ramiro Arrieta, Javier López de Casenave e Ignacio Areta.

Educación: Leonardo González Galli, Claudia Nardini, Candela Lucero, Héctor López y Norberto Montaldo.

Revista Aves Argentinas N&C

Dirección, diseño y producción editorial:

Mariano Masariche y Gustavo Aparicio

Editor responsable: Santiago D'Alessio.

Comité editorial: Juan M. Raggio, Francisco Javier Erize, Marcelo Canevari y Carlos Ferrari.

Colaboradores: Agustina Gestoso Fraga, Alec Earnshaw, Alejandro Di Giacomo, Cintia Celsi, Daniel Mac Lean, Hernán Casañas, Horacio Matarasso, Hugo Gribman, Jorge Adamoli, Laura Gallegillo, Leo Tamini, Marcela Curzel, Marcelo Canevari, María José Solís Fieg, Mirta Carbajal, Pablo Trevisan, Patricia González, Robert Clay, Rodrigo Fariña, Ron Porter y Sebastian Apesteguia.

Fotógrafos: Alec Earnshaw, Allan Baker, Cintia Celsi, Claudio Bertonatti, Daniel Mac Lean, Francisco Erize, Hernán Casañas, Hugo Gribman, Jan Van De Kam, Javier Canevari, Liliana Bonin, Marcelo Canevari, Mirta Carbajal, Patricia González, Patrick Leary, Ramón Moller Jensen, Roberto Güller, Rodrigo Fariña y Silvia Vitale.

Ilustraciones: Adrián Montini

Impresión: Talleres Trama

Revista cuatrimestral de Aves Argentinas/ AOP, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN en trámite, Registro Nacional de Derecho de Autor 872.528. Autorizada la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. La opinión expresada por los autores de los artículos no es necesariamente la opinión de Aves Argentinas. Agradecemos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación. Aves Argentinas agradece especialmente la generosa colaboración de los fotógrafos, que facilitan su material original para ilustrar esta publicación.

Aves Argentinas es representante de



A lo largo de la revista, este símbolo indica que el colaborador es socio de Aves Argentinas



Sebastián Apesteguía
Docente EAN

Sebastián Apesteguía es paleontólogo especialista en vertebrados y tiene a su cargo la materia “Paleontología” de la EAN. Además es doctor en Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata y profesor titular de Herpetología en la Universidad CAECE. Trabaja como investigador del CONICET, dirigiendo el Área de Paleontología de la Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”, en la Universidad Maimónides. Se especializa en reptiles del Cretácico, tanto lagartos y serpientes como dinosaurios. Entre sus 40 publicaciones se incluyen varias en “Nature”, “Naturwissenschaften” y “Cretaceous Research”, entre otras. Es autor de 5 libros de divulgación y 16 artículos de difusión científica.

Realizó 40 campañas paleontológicas por la Patagonia, el norte y oeste argentino, Bolivia, Ecuador, Estados Unidos, Hungría y Francia, que lo llevaron al descubrimiento de 7 localidades fosilíferas enteramente novedosas. Participó como columnista en “Científicos Industria Argentina” (Canal 7), en el programa “Dicciosauro”, en Naturalistas Viajeros (Canal Encuentro) y en Tecnópolis TV. Dictó cursos de Paleontología en varios países de América y Europa y fue el director científico del Proyecto Parque Cretácico en Sucre, Bolivia.

Paleontología es una materia difícil de dictar, porque la paleontología moderna no existe. Cuando los paleontólogos provenían en parte de la Geología, los fósiles colectados y correctamente identificados, precisaban o describían una época; pero hoy, la mayor parte de los paleontólogos proceden de la Biología y están muy interesados en los procesos evolutivos y las relaciones ecológicas y de parentesco entre los organismos del pasado. Es por ello que no hay una paleontología, sino un estudio de la vida como un continuo, incluyendo su historia y desembocando en un presente que ya se perfila hacia la vida futura. Pero la paleontología no existe si ignora el presente.



Escuela Argentina de Naturalistas

Esta materia se transforma así en un repaso de la vida, de todos sus grupos, su origen y evolución. Difiere de las neontologías (todas juntas) sólo en el hecho que destaca a las formas extintas. También se exploran temas relevantes a esta materia como la historia de los fósiles y lo que los naturalistas pensaban de ellos (para Plinio, por ejemplo, los fósiles caían del cielo tras los eclipses de luna). Las etapas científicas en un país, el descubrimiento del tiempo profundo y el dinamismo del planeta, los fósiles y cómo se forman, son componentes ineludibles de esta materia.

En la materia también se dan elementos cruciales como la icnología, o estudio de las huellas, de la que proviene una buena parte de la información que tenemos, pero no de los organismos muertos, sino ¡vivos! (si, Susana, ¡vivos!). Y por ello podemos brindar también algunos elementos de cómo los artistas reconstruyen estas biotas del pasado, y cómo su visión cambió a lo largo del tiempo. Finalmente, la materia aborda las extinciones, sucesiones de faunas y floras, la importancia de los fósiles como documentos del pasado, no como adornos de repisa, y los elementos que impulsan su protección legal.

Como corolario de la materia se realiza una salida de campo para poder revisar algunos conceptos de estratigrafía, entender la antigüedad de los fósiles y su ubicación en las capas geológicas y, tal vez, ¡realizar algún hallazgo interesante!

Así como se dijo que “nada tiene sentido si no es a la luz de la evolución”, también es cierto que “el pasado es la llave del presente”. No hay forma de entender nuestro mundo si no nos damos cuenta de que nos hallamos sobre la cobertura de chocolate de una profunda torta hojaldrada cuyo entendimiento explica, precisamente, por qué estamos allí parados.



● HERNÁN CASAÑAS

Coordinador Proyecto Macá Tobiano - Aves Argentinas

NUEVOS PARQUES NACIONALES

MEJORES VIENTOS PARA EL MACÁ

Hace ya más de tres años titulábamos “Vientos de incertidumbre” a una nota de nuestra revista en la cual abordábamos algunos aspectos de la problemática del macá tobiano. Las preguntas eran más que las respuestas, y si bien aún hoy existen numerosos interrogantes, el futuro se nos presenta ligeramente más predecible, modificable, si se nos permite.

En aquella nota también deslizábamos la necesidad de un área protegida que resguardara humedales de importancia para el **macá**. Y fue también en 2010, más precisamente en el mes de enero, y en la localidad de Perito Moreno, que soñábamos junto a más de una decena de técnicos y amigos, con el establecimiento de un área protegida en la Meseta del Lago Buenos Aires, donde encontramos casi el 50% de la población de la especie.

Con un escenario político y social favorable a la creación de esta nueva área y luego de idas y vueltas inherentes a un proceso de estas características, el Senado Nacional aprobó por unanimidad el 21 de mayo de 2014 la creación del **Parque Nacional Patagonia**. Sólo resta esperar en breve la otra media sanción que debe dar la Cámara de Diputados, aunque con el antecedente mencionado podríamos decir que somos más que optimistas. Todo esto sucedió en tiempo record, inclusive analizado desde una perspectiva mundial.

En materia de legislación provincial también celebramos la aprobación de la ley que declara especie perjudicial al **visón americano** (*Neovison vison*) en Santa Cruz, impulsada por el Diputado Carlos Albrieu y promovida por Ambiente Sur y Aves Argentinas, con el asesoramiento técnico de la Dirección de Fauna de la Nación y de la especialista vinculada al Proyecto MacáTobiano, Laura Fasola. Se espera la promulgación de la ley por parte del Ejecutivo Provincial.

Todas estas noticias resultan esperanzadoras, a pocas semanas de haber concluido una exitosa campaña estival con la participación de 16 voluntarios y técnicos que totalizaron 145 días de intenso trabajo en el campo.

Se detectaron 18 lagunas con presencia de **macá tobiano** (*Podiceps gallardoi*) y un total de 9 colonias de nidificación, de las cuales sabemos que 8 fueron “exitosas”, con un total de 85 pichones que vieron la luz y alcanzaron un estadio juvenil previo a la migración.

Los guardianes de colonias (o lagunas) tuvieron sin duda un rol fundamental en algunos sitios donde la presencia del **visón americano** y la **gaviota cocinera** (*Larus dominicanus*) pone en riesgo cada año la actividad reproductiva del **macá**. Pero gracias a su labor sin descanso, y a pesar del contexto ambiental desfavorable, con un clima muy riguroso este año, se logró reducir a cero los casos de predación de las colonias por parte de las especies mencionadas.

● HERNÁN CASAÑAS



Una pareja de **macá tobiano** en la meseta del lago Strobel, provincia de Santa Cruz.

Finalmente, unos 634 individuos de **macá tobiano** fueron registrados durante toda la temporada, lo que habla de cierta estabilidad en los números en relación al año anterior. Queda pendiente reforzar el trabajo para entender mejor sus movimientos migratorios, para lo que esperamos contar a la brevedad con transmisores satelitales adecuados a la especie.

Mientras tanto diez individuos pudieron ser anillados este año con distintas marcas de colores que identifican el sitio de origen del individuo, y en un caso particular, un anillo metálico provisto por la Administración de Parques Nacionales, entidad con la que trabajamos codo a codo en esta y otras tareas de campo ■

El gran parque nacional chaqueño se acerca

AVANCES LEGISLATIVOS POR LA FIDELIDAD

El 28 de mayo la Honorable Cámara de Senadores aprobó el proyecto de ley para la creación del Parque Nacional El impenetrable sobre 130.000 hectáreas de la estancia La Fidelidad, en la provincia del Chaco. Se trata de la última oportunidad para proteger los grandes bosques de **algarrobos** y **quebrachos** donde viven, entre otras especies, el **yaguaréte**, el **tapir** y el **tatú carreta** (ver revista Aves Argentinas número 37).

Aves Argentinas junto a otras ONGs, viene apoyando activamente este proceso, demostrando los frutos del accionar común entre la provincia de Chaco, la Administración de Parques Nacionales y las organizaciones de la sociedad civil.

En julio se depositó el dinero para iniciar el proceso de expropiación, esto permitirá al gobierno chaqueño tomar posesión del establecimiento para evitar la caza y extracción ilegal de madera.

Ahora le toca legislar a la Cámara de Diputados. Tiene la oportunidad de hacer realidad este faro de conservación y desarrollo turístico en la postergada región chaqueña ■



SILVIA VITALE



Excursiones con estudiantes para conocer a los **cauquenes colorados**.



POR LAS AVES AMENAZADAS

CAUQUENES COLORADOS: FESTEJANDO SU LLEGADA

Las especies en peligro suelen enfrentarse a una sumatoria de amenazas que ponen en riesgo a sus poblaciones. En el caso del **cauquén colorado** (*Chloephaga rubidiceps*) la combinación de cacería ilegal, extracción de huevos, modificación del hábitat y la introducción de especies exóticas invasoras, plantea un escenario complejo y propone un gran desafío a la hora de diseñar y llevar adelante acciones de conservación.

Un cambio en la percepción sobre esta especie es una de las piezas clave en el momento de abordar sus problemas de conservación desde la educación. Perseguidas por ser consideradas una plaga para los cultivos, en su

Material educativo y de difusión sobre la problemática del **cauquén colorado** se distribuye en las zonas donde habita.



RODRIGO FARIÑA
Coordinador Programa Áreas importantes para la Conservación de las Aves (AICAs) y Especies Amenazadas - Aves Argentinas



AVES ARGENTINAS®
Asociación Ornitológica del País



Dirección de
Fauna Silvestre

Secretaría de Ambiente
y Desarrollo Sustentable
de la Nación



Secretaría de
Gestión Ambiental
Municipalidad de Tres Arroyos

zona de invernada, cambiar el punto de vista que tiene un sector de la población sobre las "las avutardas" es un objetivo a alcanzar.

El pasado 20 de mayo en la ciudad de Tres Arroyos se realizó el primer Festival de Bienvenida a los Cauquenes Migratorios. Ello fue posible gracias al trabajo mancomunado de la Secretaría de Gestión Ambiental de la Municipalidad de Tres Arroyos, la Dirección de Fauna Silvestre de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación y de Aves Argentinas. En este marco, se reunieron más de 250 estudiantes, docentes y representantes de la comunidad. Charlas, actividades plásticas y salidas al campo, con el fin de avistar a estas aves, se realizaron a lo largo de toda la jornada. Acciones educativas como estas son de suma importancia pero deben ir acompañadas de mancomunados esfuerzos para la conservación de esta especie. Hoy en día, su caza está prohibida en todo el territorio nacional y el **cauquén colorado** se encuentra protegido bajo la imagen de "Monumento Natural Provincial" en la provincia de Buenos Aires. Las distintas jurisdicciones trabajan en el control y fiscalización de su caza. Diferentes equipos de investigación se encuentran estudiando las respuestas a preguntas que aún tenemos: ¿cuál es su ruta migratoria? ¿Por qué hay cada vez menos registros de nidadas exitosas? ¿Cuán distante genéticamente se encuentra la población de las Islas Malvinas con respecto de la que habita el continente?

Sólo un abordaje estratégico, con la participación de todos los actores involucrados, logrará a largo plazo la conservación de este emblemático migrador de la Patagonia ■



HORACIO MATARASSO

Coordinador de Socios y COA - Aves Argentina



SIETE AÑOS DE LOS CLUBES DE OBSERVADORES DE AVES

Después de siete años de funcionamiento y mientras se consolida en todo el país, la experiencia de los COA (Clubes de Observadores de Aves) puede definirse como un éxito.

Actualmente existen más de 70 COA trabajando en red y representando a Aves Argentinas en todas las provincias. La idea consiste en promover la reunión de núcleos de socios de Aves Argentinas pertenecientes a una misma localidad para compartir actividades y llevar adelante algunos proyectos de la asociación.

Su función más importante es actuar como custodios de las AICAs cercanas. Las AICAs son las Áreas Importantes para la Conservación de las Aves, una iniciativa que Aves Argentinas impulsa como parte de la red Birdlife.

Es para destacar, en este sentido, la experiencia del COA de Villa Gesell, en cuyas cercanías se consolidó un AICA que asocia a una estancia privada con la Reserva Municipal Faro Querandí, en la que -entre otras especies- se encuentra una población de **monjita dominica** (*Xolmis dominicanus*). Recientemente el gobierno lanzó un proyecto para un nuevo tendido eléctrico de alta y media tensión, pero los entes internacionales que lo financian objetaron el proyecto al conocer desde Birdlife que el mismo atraviesa un AICA. Ahora el COA de Gesell participa junto a especialistas que reevalúan el proyecto, como principales referentes y custodios.

Otra importante función es la observación de aves. Los COA organizan salidas de campo, no sólo para los socios, sino también para la comunidad en que actúan. Promueven la actividad en todos los niveles, compartiendo la pasión y contagiando el entusiasmo. Al finalizar las excursiones, se registran los datos obtenidos en una base común de registros: *ebird*. Cuando un COA es muy activo, esta base internacional comienza a exhibir una señal que llama la atención de los observadores de todo el mundo. De esta manera los COA actualizan la información no sólo de las AICAs, sino de todos los rincones del país.

En cuanto a la difusión de las aves en la comunidad, una experiencia para destacar fue la del COA Cauquén de San Martín de los Andes, en ocasión de la elección del "ave símbolo de la ciudad". Se convocó a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de la ciudad para formar la "Comisión Ave Símbolo". Unas 30 agrupaciones se reunieron durante nueve meses para hacer sus propios procesos; a ellas se sumaron escuelas, asociaciones civiles de todo tipo, la municipalidad, el hospital, el ejército; hasta que finalmente se realizó



Un COA ejemplar: El COA Chingolo/Rawson, en Chubut, logró asociar a Aves Argentinas al 1% de la población de la ciudad, y son tantas sus actividades que el municipio les asignó un espacio en un edificio propio.

el acto oficial de lanzamiento de los candidatos, quedando solamente 8 en disputa. Luego cada institución organizó su "campaña": jingles en las radios, afiches y todo tipo de estrategias para convencer a la población. La elección, que convocó a 12.000 vecinos de un pueblo de 30.000 habitantes, consagró a la **bandurria austral** (*Theristicus melanopis*) como ave símbolo, declarada oficialmente por el Concejo Deliberante del lugar, que distinguió al COA con un diploma de honor por la tarea realizada. Anualmente, este COA organiza la fiesta de la **bandurria** para mantener viva la relación entre la comunidad y sus aves.

Entre otras funciones de los COA podemos mencionar: programas educativos en escuelas, gestiones concretas de conservación, participación en el control del comercio ilegal de fauna, difusión mediática y promoción de nuevas reservas naturales.

Los socios interesados pueden ponerse en contacto con el área Socios y COA. Sólo se requiere reunir al menos 5 interesados por localidad o barrio y firmar un convenio. De esta manera, los COA generan núcleos por todas las provincias, difunden la actividad de Aves Argentinas, y suman adeptos al movimiento de observación de aves. Y por supuesto, participan de la red de COA en todo el país, que comienzan a generar encuentros locales y regionales, promoviendo experiencias más ricas gracias al intercambio entre todos ■



Protagonistas de la costa pampeana

LAS DUNAS COSTERAS



CINTIA CELSI

Lic. en Ciencias Biológicas.
Coordinadora del Proyecto Costas
Bonaerenses de la Fundación de
Historia Natural Félix de Azara.

Consideradas históricamente marginales y desoladas, hoy se sabe que brindan servicios ecosistémicos, que son ambientes dinámicos y que albergan una singular biodiversidad. En esta nota la autora explica la importancia y el rol de las dunas en la costa de la provincia de Buenos Aires.



CINTIA CELSI



MARCELO CANEVARI



De fondo: desembocadura del arroyo Los Gauchos entre dunas costeras, partido de Coronel Dorrego, provincia de Buenos Aires.

Una mariposa visitando las flores del arbusto nativo **Brea** (superior). Un **tuco tuco de las dunas**, roedor endémico de las dunas costeras bonaerenses (inferior).



La primera función de los cordones dunícolas en la costa es defensiva: constituyen una protección natural contra el ingreso del mar y amortiguan los embates del oleaje. Esto quiere decir que si se sacan las dunas y en su lugar se construyen -por ejemplo- edificios, estas construcciones serán las que reciban el ingreso marino. A pesar de esta realidad, las edificaciones siguen avanzando, las dunas están desapareciendo y con ellas se van animales y plantas valiosos, y en ciertos casos exclusivos. Conocer más sobre este ecosistema tan particular es uno de los primeros pasos para valorarlo y lograr su conservación.

EL VIENTO CREADOR

Cuando el viento sopla en la costa de Buenos Aires, se ponen en marcha procesos sedimentarios que modelan y configuran el litoral atlántico desde hace miles de



CINTIA CELSI

La desembocadura de los ríos y arroyos que atraviesan las barreras de dunas, como el río Sauce Grande, forman escenarios de gran belleza y sitios de alimentación para **flamencos australes** y varias aves playeras.

años. Distribuidas a lo largo de 600 kilómetros, las dunas pampeanas constituyen el rasgo característico del paisaje de la costa bonaerense y es la “postal” que todo turista tiene en su mente.

La formación de dunas costeras se basa en el aporte de arena que el mar transporta a través de la deriva litoral y deposita en las playas. Una vez expuesta a la acción atmosférica, la arena se seca y es desplazada por los vientos: los que soplan desde el mar hacia el continente llevan las arenas desde la playa hacia tierra adentro, hasta que algún obstáculo interfiere en su recorrido y se produce el depósito y la acumulación. Las gramíneas y matas de arbustos nativos son los encargados naturales de captar las arenas eólicas y dar comienzo a la formación de dunas.

Pero esta secuencia de procesos es sólo el principio de una compleja red de interacciones que ocurren en nuestro litoral atlántico porque -aunque a simple vista no lo parezca- una costa de dunas es un sistema altamente dinámico, en constante cambio y movimiento.

Distintas especies de gramíneas y arbustos son los encargados de captar la arena que mueve el viento y dar comienzo a la formación de las dunas.



ARENA QUE VIENE Y VA

Las tormentas aportan gran cantidad de energía a las masas de agua marina, ocasionando que el oleaje llegue a la costa cargado de una fuerza inusual y que el nivel del mar se incremente. El oleaje de tormenta por lo general tiene efectos fuertemente erosivos sobre las costas arenosas; las olas impactan sobre la playa y cuando superan este primer nivel continúan golpeando sobre lo que encuentran más allá. En estos casos, son los cordones de dunas frontales las defensas naturales de la costa para contener el ingreso del mar y amortiguar los embates del oleaje. Justamente por eso, como se ha dicho antes, si se reemplazan las dunas por construcciones, serán estas últimas las que sufrirán el impacto marino.

Además de ser una defensa contra el mar, las dunas también reabastecen de arena a las playas. Recordemos que es frecuente que luego de una tormenta fuerte la playa sufra una pérdida importante de arena debido a la erosión causada por el oleaje. Ya se había mencionado que los vientos que soplan desde el mar hacia el continente forman dunas. ¿Pero qué pasa cuando el sentido de los vientos se invierte? Si prestamos atención, durante los días de fuertes vientos continentales, veremos esos “flujos” de arena que cruzan las playas y que nos hacen pincar las piernas. Veremos también cómo se “vuela” la cresta de las dunas: estamos ante el irreemplaza-

UNA COSTA CON DUNAS ES MENOS VULNERABLE A LA EROSIÓN.

Su función es muy importante dado que las tormentas son fenómenos recurrentes y que los especialistas predicen un ascenso en el nivel del mar por los efectos del cambio climático.

Tipos de dunas

Una duna no es una simple acumulación de arena; los vientos (régimen eólico), la cobertura vegetal y el volumen de sedimentos disponibles generan distintas morfologías.

Cuando la arena que las conforma está totalmente expuesta a los vientos, se las llama “dunas activas” (o vivas) ya que tienen una alta capacidad de cambiar de forma e incluso migrar según el viento. En el otro extremo se reconocen las “dunas fijas” (o inactivas), que han sido colonizadas por abundante vegetación y entonces han perdido su capacidad de moverse. Entre ambos tipos existe todo un gradiente de estados intermedios.

Entre las dunas activas en la costa pampeana son comunes las de tipo “barján” que tienen forma de media luna. En ellas se puede distinguir la “cara de impacto”, de pendiente suave, contra la que el viento choca y la arena va trepando; la “cresta” que es la porción más alta de la duna; la “cara de deslizamiento”, con pendiente abrupta, es donde la arena cae por acción de la gravedad; y los “brazos”, a ambos lados de la cresta. Los barjanes son altamente móviles y en algunas partes del mundo se han registrado desplazamientos de hasta 47 metros por año. En la costa pampeana las dunas activas más altas pueden rondar los 30 ó 40 metros, aunque en otras regiones llegan hasta los 200 metros.

Cuando varios barjanes se solapan, se forman las “crestas barjanoides”. Si la cantidad de

CINTIA CELSI



Dunas activas o “vivas”.

arena acumulada aumenta, se tornan en “dunas transversales”. Cambios bruscos en la dirección de los vientos producen morfologías más complejas, como por ejemplo las dunas en estrella, o las crestas reversibles.

A medida que los brazos de la duna se van cubriendo de vegetación aumenta su estabilidad y, aunque los brazos se van fijando, el resto del cuerpo continúa desplazándose en el sentido de los vientos predominantes. Entonces la forma de la medialuna se invierte y la duna se alarga, adquiriendo una forma parabólica.

Dunas fijas o inactivas, que ya fueron colonizadas por vegetación en su totalidad.

 MARCELO CANEVARI



ble proceso natural de recarga de playas y podemos observar con nuestros propios ojos cómo las dunas devuelven a las playas la arena almacenada. Es así como estos grandes reservorios naturales de arena de la costa contribuyen, de forma espontánea, al reabastecimiento y mantenimiento de las playas. No por casualidad las playas que tienen dunas suelen ser las más amplias.

Estas funciones ambientales, que ocurren en forma natural, pueden entenderse como "servicios ecosistémicos", o sea, beneficios derivados del propio funcionamiento natural del ecosistema que nos favorecen y facilitan nuestra propia vida en la costa. Pero ¿qué sucede con las dunas más continentales que no interactúan en forma directa con el mar?

SIN DUNAS NO HAY AGUA APROVECHABLE

Otra de las importantísimas funciones de las dunas tiene que ver con el agua que consumimos. La gran masa arenosa de los campos de dunas funciona como un gran filtro que capta el agua de lluvia y permite su infiltración hacia capas inferiores.

A medida que el agua atraviesa esta columna de arena, se va purificando y se acumula en las profundidades, conformando un acuífero del cual se abastecen de agua las ciudades costeras. La impermeabilización de los suelos arenosos -por ejemplo mediante cemento o asfalto- reduce sustancialmente la capacidad de infiltración del agua. El impacto

que esto genera no sólo se refleja en la disminución de recarga del acuífero, sino que toda el agua no absorbida buscará escurrir superficialmente hacia sitios más bajos. Es así como luego de lluvias importantes las calles de los centros costeros altamente urbanizados se inundan y las playas resultan erosionadas con notables escarpas a causa de la circulación de los miles y miles de litros de agua que son despedidos por los desagües, llevándose al mar, el agua que debería recargar el acuífero.

Hasta aquí, algunos de los aspectos físicos más importantes que describen una costa de dunas. Pero el esquema no está completo sin agregar un componente de suma importancia: la vida.

UN PAISAJE NATURAL

Un sector particularmente estudiado por su riqueza biológica y su valor ambiental se encuentra en el sudeste bonaerense, entre el río Quequén Salado y el balneario Pehuen-có, dentro de los partidos de Coronel Dorrego, Monte Hermoso y Coronel Rosales. Allí aún persisten valiosas muestras representativas del paisaje autóctono de dunas con escasas perturbaciones, lo cual lo ubica en una posición prioritaria en términos de conservación.

En este sector, coincidente con el extremo sur de la Pampa Austral, convergen especies típicas de las dunas bonaerenses y de amplia distribución junto a otras provenientes del monte y de la región patagónica, sumadas a las especies endémicas.

Los endemismos se focalizan mayormente en las

Bandada de **playeritos rabadilla blanca**, una de las especies migratorias que visitan las costas bonaerenses, provenientes del hemisferio norte.



MARCELO CANEVARI

dunas activas; allí prospera un arbusto de la familia Asteraceae cuyo nombre científico es *Senecio bergii* y que constituye una de las particularidades más renombradas de la flora regional. Este **Senecio** posee una gran afinidad por este ambiente: su capacidad de afianzarse al sustrato, tolerar enterramientos y resurgir con vigor cuando es cubierto por la arena lo transforman en una de las pocas plantas colonizadoras de las dunas móviles. Forma asociaciones de escasa cobertura con el **tupe**, una de las gramíneas más resistentes a estas condiciones extremas.

La fauna que ocupa las dunas activas es escasa pero muy particular. Entre los vertebrados, se destacan dos endemismos: el **tuco-tuco de las dunas** y la **lagartija de las dunas**. Hay otras del mismo género como la **lagartija grácil** y ofidios como la **culebra listada**, la **culebra marrón** y la **yará grande**.

Hacia el interior del campo de dunas se desarrolla mayor variedad de plantas "afines a la arena" o psamófilas. Se encuentran el **romero amarillo**, de bello porte y vistosas inflorescencias; el **olivillo** característico de la región, con su particular follaje verde-grisáceo, a cuyas raíces se asocia la **flor de tierra**, planta parásita de aspecto leñoso. Entre las hierbas es frecuente el **Don Diego de noche**, con su despliegue de flores amarillas que abren hacia el atardecer.

A medida que aumenta la estabilidad de la duna, se incrementa la riqueza florística y la cobertura vegetal. En las dunas semifijas vegetan pastizales bajos de las gramíneas **saetilla**, **pasto hebra** y **pasto escoba**; subarbustos de escasa altura como la **brea**, la **marcela** y la **stevia** de pintorescas flor-

CINTIA CELSI



CINTIA CELSI



Superior: bella planta nativa que habita los matorrales de dunas, utilizando a los arbustos como soporte donde apoyarse. Inferior: inflorescencias del "**olivillo**", uno de los arbustos característicos de las dunas entre el río Quequén Salado y Pehuen-có.



MARCELO CANEVARI

El **escuerzo común** es un anfibio cada vez más escaso. El **piche patagónico** habita en la franja de médanos desde el Quequén Grande al sur.



MARCELO CANEVARI

Algunas especies exclusivas y raras de la costa pampeana austral

1 El senecio

Este senecio, al cual no se le conoce un nombre común, es un bello arbustito endémico de las dunas costeras entre Centinela del Mar (Buenos Aires) y el norte de Río Negro. Posee una coloración gris-cenicienta en tallos y hojas, dada por un denso recubrimiento blanquecino que lo protege de la radiación solar. Su existencia depende de las dunas costeras, y habita principalmente las dunas activas, para lo cual está notablemente adaptado. Su acotada área de distribución, sumado a la especificidad de su hábitat y las amenazas que recaen sobre su ambiente, lo posicionan como una especie “vulnerable”. Tempranamente, la anatomía foliar de esta planta justificó la aceptación de *Senecio quequensis* como una especie separada de *S. bergii*. Sin embargo, estudios posteriores, determinaron la nulidad de tal distinción.

2 El neosparton

Es un arbusto ramoso, verde y de hojas efímeras. En condiciones óptimas puede alcanzar 3 metros de altura y suele prosperar vigorosamente en dunas activas cerca del mar. Una población relictual de esta especie habita las dunas de Pehuen-có, única localidad donde se registra en la provincia de Buenos Aires, motivo por el cual se lo puede considerar una rareza local. Las áreas fuente de esta planta se ubican en la región andina argentina. Se desconocen las causas del aislamiento de la población costera bonaerense. Originalmente, esta población fue clasificada como una nueva especie, sobre la base de material colectado por el naturalista Charles Darwin en su paso por la zona. Desde 1876 ostentó la denominación de *Neosparton darwinii*, en honor a su recolector, hasta que en 2002, estudios anatómicos determinaron que no se trataría de una especie en sí misma, sino de un grupo aislado del ya conocido *N. ephedroides*, adoptando desde entonces, este último nombre. Está declarado como “especie vegetal protegida” por ordenanza municipal del Partido de Coronel Rosales.

3 El tuco-tuco de las dunas

Es un roedor herbívoro, de pelaje claro-amarillento, ampliamente adaptado a la vida en ambientes arenosos. Tiene hábitos solitarios y territoriales y su vida transcurre mayormente dentro de galerías subterráneas que construye con sus poderosas garras y dientes. Habita las dunas activas, donde la arena suelta y móvil es fácilmente removible. Se encuentra estrechamente ligado al ambiente de dunas costeras, del cual es endémico, ocupando exclusivamente el sector del sudeste bonaerense comprendido entre Necochea y Bahía Blanca. Ha sido calificado como “en peligro” según su estado de conservación, debido a su restringida área de distribución y la pérdida del ambiente de dunas por impacto humano.

4 La lagartija de las dunas

Es un pequeño reptil arenícola, endémico de las dunas costeras de la provincia de Buenos Aires y norte de Río Negro. Su coloración revela la íntima evolución de este animalito con el ambiente arenoso: el patrón dorsal de manchas reproduce muy eficazmente el color y la textura del sustrato. Se lo encuentra generalmente en dunas activas y en los sectores de playa distal. Ante los peligros, utiliza las matas de arbustos y pastos nativos para esconderse, o bien se entierra bajo una fina capa de arena con impresionante agilidad. Es altamente sensible frente al paso de vehículos todo terreno sobre dunas y playas, lo cual ocasiona aplastamiento de ejemplares, y se ha comprobado su desaparición de sitios altamente urbanizados o forestados. Las modificaciones humanas sobre las dunas amenazan su supervivencia, por lo cual se encuentra categorizado como “vulnerable”.





2



3



4

MARCELO CANEVARI

citas lila. Toda una variedad de herbáceas como la **yerba de la víbora**, el **plumerillo negro** y el **llantén peludo** se cuentan entre las acompañantes. **Zorros, peludos, hurones** y numerosas especies de **aves** componen el elenco faunístico nativo de estos ambientes.

Hacia el continente, las dunas fijas suelen sustentar variados y densos matorrales, donde los arbustos crecen de manera entremezclada, alcanzando los 2 metros de altura. Los más característicos son la **brusquilla**, con hojas efímeras y una profusa floración primaveral, el **molle ceniciente**, que en ocasiones toma la forma de un pequeño arbolito, el **llao-llín** y el **solute**, único representante nativo del grupo de las *Gimnospermas*. Algunas plantas apoyantes aprovechan las estructuras leñosas del matorral para desarrollarse, como el **cabello de ángel** con sus llamativos estigmas plumosos en las flores maduras.

En los bajos interdunales, las condiciones de mayor humedad y disponibilidad de nutrientes favorecen el desarrollo de plantas palustres y afines a suelos anegados. En Coronel Dorrego son extensos los **hunquillares**, que brindan un hábitat especial para la nidificación de numerosas especies de aves paseriformes representativas de la región, incluso algunas en delicado estado de conservación. Cuando los bajos se inundan por largos períodos, pros-

La ratona aperdizada es una de las aves con problemas de conservación que frecuentan pajonales de los bajos inundables.

MARCELO CANEVARI





MARCELO CANEVARI



MARCELO CANEVARI

El arroyo Claromecó, como otros cursos de agua de la región, corre entre campos de dunas colonizados por **cortaderas** y otras plantas, antes de desembocar en el mar. Este ambiente pampeano brinda refugio a aves como el **pecho amarillo común**.

peran las **totoras**. El elenco florístico acompañante es numeroso y vale la pena destacar a la bella **orquídea habenaria** de sofisticadas flores blancas. La **cortadera** es común y suele ocupar ampliamente diversos ambientes.

Los ríos Sauce Grande y Quequén Salado, y el Arroyo Los Gauchos atraviesan el campo de dunas de este sector. El área de contacto entre las aguas continentales y las marinas de estos cuerpos fluviales da origen a pequeños estuarios de gran belleza escénica. Deslumbran las desembocaduras, cambiantes al ritmo de las oscilaciones de las mareas, con la formación de bancos arenosos transitorios y bañados, que son ocupados por una maravillosa diversidad de aves acuáticas de aguas someras. Con la silueta de las grandes dunas de fondo, el paisaje de estos sectores ofrece un verdadero espectáculo natural. Prosperan en las márgenes limo arenosas las comunidades “afines a la sal”, con el **jume**, el **heliotropo** y la **verdolaga del salitral**.

UN AMBIENTE FRÁGIL

Con todo lo que hemos analizado, queda claro el gran dinamismo que existe en una costa de dunas. La arena circula en distintos sentidos en función de los vientos, las dunas reciben y almacenan, pero también devuelven arena a las playas y al mar. Por eso, cuando interferimos dentro de este ciclo intentando tornar estático un ambiente que naturalmen-



Rayadores y gaviotines descansan de cara al viento en una playa.

© MARCELO CANEVARI

LAS DUNAS ESTÁN EN PELIGRO. Interferir en el movimiento natural de la arena, con edificaciones en las playas por ejemplo, altera el ambiente costero y favorece la erosión. Además, la singular vida silvestre de las dunas se ve afectada -entre otros factores- por la circulación descontrolada de vehículos en las playas.

te se caracteriza por el movimiento, estamos alterando una compleja trama de interacciones que llevará a perder las funciones del sistema costero.

En este sentido, la experiencia nos está mostrando que una costa de dunas no es un espacio inagotable. Muy por el contrario, las intensas fuerzas naturales a las que se encuentra expuesta la tornan frágil y propensa a cambios bruscos ante la acción de perturbaciones. Respetar los procesos sedimentarios, mantener las dunas en su estado natural y permitir el movimiento de la arena son lineamientos clave para lograr una convivencia armónica en el ambiente litoral marítimo.

La implementación de reservas naturales donde todavía quedan sitios ecológicamente valiosos constituye una herramienta esencial para proteger los servicios que nos ofrece el ecosistema y la maravillosa vida que albergan las dunas y playas de nuestra costa pampeana ■



Impacto de construcciones en las playas.

CINTIA CELSI

Glosario: Brea (*Tessaria absinthioides*), Brusquilla (*Discaria americana*), Cabello de ángel (*Clematis montevidensis*), Cortaderia (*Cortaderia selloana*), Culebra listada (*Lygophis anomalus*), Culbra marrón (*Paraphimophis rusticus*), Don Diego de noche (*Oenothera spp.*), Escuerzo común (*Ceratophysa ornata*), Flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*), Flor de tierra (*Prosopanche bonacinae*), Gaviotines (Fam. Laridae), Heliotropo (*Heliotropium curassavicum*), Hunquillares (juncos de *Juncus acutus*), Hurones (*Galictis cuja*), Juncos (*Sarcocornia perennis*), Lagartija de las dunas (*Lolaemus multimaculatus*), Lagartija grácil (*Lolaemus gracilis*), Llantén peludo (*Plantago patagonica*), Llao-llao (*Lycium chilense*), Marcella (*Achyrocline satureoides*), Molle ceniciente (*Schinus johnstonii*), Neosparton (*Neosparton ephedroides*, ex *N. darwinii*), Olivillo (*Hyalis argentea*), Orquídea habenaria (*Habenaria gourlieana*), Pasto escoba (*Schizachyrium spicatum*), Pasto hebra (*Poa lanuginosa*), Pecho amarillo común (*Pseudoleistes virescens*), Peludo (*Chaetophractus villosus*), Piche patagónico (*Zaedyus pichiy*), Playerito rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*), Plumerilla negro (*Oxypetalum solanoides*), Ratona aperdigada (*Cistothorus platensis*), Rayador (*Rynchops niger*), Romero amarillo (*Senecio subulatus*), Saetilla (*Aristida spegazzinii*), Senecio (*Senecio bergii*), Solupe (*Ephedra ochreata*), Stevia (*Stevia satureifolia*), Totoras (*Typha spp.*), Tuco-tuco de las dunas (*Ctenomys australis*), Tupe (*Panicum spp.*), Verdolaga del salitral (*Sesuvium portulacastrum*), Yarará grande (*Bothrops alternatus*), Yerba de la vibora (*Asclepias mellodora*) y Zorro (*Lycalopex gymnocercus*).

Las aves migratorias y su arriesgada travesía ¿BIENVENIDAS A BUENOS AIRES?



DANIEL MAC LEAN

Lic. en Ciencias Biológicas.
Jefe del Departamento Áreas Protegidas
del Organismo Provincial para el
Desarrollo Sustentable (OPDS) de la
provincia de Buenos Aires.

Enfrente: el **chorlo pampa** y los **playeritos blancos** llegan a las costas argentinas en verano, tras un largo viaje desde el Ártico.

Una triste imagen cada vez más común en nuestras costas: cuatriciclos espantan una bandada de **rayadores**.

La migración es parte de la vida de gran cantidad de aves y proteger los sitios donde reposan y se alimentan es clave para que puedan cumplir este mandato ancestral. La costa de la provincia de Buenos Aires es uno de esos lugares pero cada vez resulta menos hospitalario.

A lrededor de un tercio de las aves son de alguna manera migratorias, hábito que les permite explorar dos sitios diferentes del planeta por año. Por ejemplo, el **chorlo pampa** cría en la tundra ártica e invierte en las pampas sudamericanas, por lo cual goza de dos veranos anuales y así se ahorra las inclemencias del invierno.

Sin embargo, aunque para algunas aves es más ventajoso desplazarse que quedarse en un mismo sitio, para realizar tanto esfuerzo deben acumular grasa y fortalecer su masa muscular para estar seguras de atravesar con éxito estos largos y dificultosos viajes. Algunas alcanzan a recorrer más de siete mil kilómetros sin detenerse -desde el norte de Canadá hasta el norte de América del Sur- y llegan a completar treinta mil kilómetros anuales hasta su destino en las costas de Argentina. En estos viajes enfrentan condiciones climáticas difíciles, que inclusive suelen llevar a la muerte a muchas de ellas.

 MARCELO CANEVARI







© FRANCISCO ERIZE



El **vuelvepiedras** y el **playero trinador** nidifican en el hemisferio norte y nos visitan en los meses estivales. Similar periplo protagoniza la **becasa de mar** (página opuesta, superior)

© ALEC EARNSHAW



ALEC EARNSHAW

LA COSTA Y EL HOMBRE

Con sus 1.300 kilómetros de extensión, la costa de la provincia de Buenos Aires -desde el extremo norte de Punta Rasa hasta la desembocadura del Río Negro- es un ambiente que reúne las condiciones necesarias para la vida de las aves migratorias. Tanto las neárticas (nidificantes en el hemisferio norte) como las migratorias patagónicas son habitués de sus playas y especialmente las primeras comparten estos delicados ambientes con la multitud de turistas que vacaciona en los balnearios. El problema es que durante el verano esta convivencia se torna cada vez más desigual e impacta en forma negativa en la vida silvestre.

Existen varias dificultades que perjudican el normal desarrollo de las conductas biológicas de las aves, como la modificación del sistema de dunas, el uso de vehículos 4x4 y de cuatriciclos sobre las playas que afectan las nidificaciones y alteran el descanso de las bandadas; a esto se añade la erosión, la compactación del suelo y el atropellamiento de la fauna. También suman en forma negativa la remoción de arena, el avance sin planificación de la urbanización y la construcción de escolleras (ver "Las dunas costeras", pág. 16).

Dentro de la avifauna más común de hallar durante el verano en las costas de Buenos Aires se destacan los gaviotines, como el **gaviotín golondrina** abundante en Punta Rasa y algo menos en Mar Chiquita, los **chorlos árticos y pampas** en varios sectores costeros, **vuelvepiedras**, **playeros** como el **rojizo** o los numerosos **playeritos rabadilla blanca** que se pueden observar comiendo mientras emprenden rapidísimas "carreritas". Durante el invierno suelen hallarse **bandurrias australes**, **cauquenes**, **sobrepuestos** o el particular **chorlito ceniciente** y los **gaviotines sudamericanos o antárticos**, todas especies provenientes de la Patagonia.

DANIEL MAC LEAN



RAMÓN MOLLER JENSEN



El **gaviotín ártico** (superior) realiza un increíble viaje desde al Ártico a la Antártida, sobrevolando las costas bonaerenses en verano. En cambio, el **gaviotín sudamericano** (inferior) proviene de la Patagonia y llega en invierno.

Reserva Natural Arroyo Los Gauchos

Desde la década del 50 la costa marina de la provincia de Buenos Aires viene experimentando un acelerado proceso de fragmentación, modificación y pérdida de ambientes naturales. Los motivos son obras y actividades sin planificación, y la ausencia de planes de ordenamiento que incluyan el manejo sustentable de los recursos naturales.

El sector de costa del partido de Coronel Dorrego alberga una alta biodiversidad, que se manifiesta en diferentes niveles, dentro de los cuales destaca un sistema dunícola armónico, dinámico pero muy frágil frente a impactos producidos por el hombre. Cerca del balneario Marisol se encuentra una zona con características aptas para ser conservada debido a que es un área relictual de los pastizales costeros templados del sudoeste bonaerense y por la interesante diversidad biológica de sus ambientes de dunas, caracterizados por la **gaviota cangrejera**, la **lagartija de las dunas**, el **espartillero enano** y el **espartillero pampeano**.

El Arroyo Los Gauchos abarca un área de 770 hectáreas que fue declarada Reserva Natural de Usos Múltiples, mediante el Decreto 469 del año 2011. Actualmente espera su ratificación por ley provincial.

ÁREAS PROTEGIDAS: INDISPENSABLES

Desde tiempos inmemoriales el hombre ha manifestado su intriga por la desaparición de las aves en cierta época del año. Al no hallarse explicaciones para esta aparición y ausencia misteriosa y espontánea, en el siglo XVIII hasta se llegó a decir que las aves volaban hacia la luna para hibernar, hasta que el benévolos clima hacía resurgir el alimento y el refugio necesario para que volviesen.

Hoy sabemos que a la Luna no van y también sabemos otras cosas sobre las aves. Por ejemplo, que las zonas donde reposan, se alimentan, refugian y reproducen son sitios que necesitan protección y acciones de conservación concretas para mantener las ancestrales migraciones. Además, su presencia constituye un indicador de salud ambiental.

En este contexto, proteger sitios que representen y ofrezcan muestras de la costa en su estado puro es una necesidad para la salud de la naturaleza y un gran desafío para los gobiernos actuales. ¿Cómo lograrlo? A través de la implementación de áreas naturales protegidas, que son una herramienta esencial para mantener características ecológicas y conservar muestras representativas de ecosistemas y especies. Como parte del plan de manejo, es de gran utilidad desarrollar programas de educación e investigación y, al mismo tiempo, trabajar en la generación de una conciencia sobre los beneficios que brinda un sitio de estas características. Una buena posibilidad la brinda, justamente, la problemática época de verano: es cuando hay más gente y por lo tanto un momento estratégico para explicar de qué forma ciertas acciones producen daños que es necesario evitar y por qué es importante cuidar la naturaleza que los rodea.

La migración está cubierta en parte, por un manto de misterio que hace fascinante su estudio y que ha tenido por años en vilo a investigadores y aficionados abocados a resolver este enigma. Se trata de un maravilloso movimiento en masa, de diferentes especies de aves, desde un sitio geográfico hacia otro, tanto para pasar su inviernada como para reproducirse. Esto representa una gran aventura en la vida del ave; y cuidando sus "postas" de descanso, los seres humanos ayudamos a que el ciclo natural de migraciones se pueda cumplir ■

Glosario: Bandurria austral (*Theristicus melanopsis*), Becasa de mar (*Limosa haemastica*), Cauquenes (*Chloephaga picta*, *Chloephaga poliocephala* y *Chloephaga rubidiceps*), Chorlito ceniciente (*Pluvianellus socialis*), Chorlito ártico (*Pluvialis squatarola*), Chorlito pampa (*Pluvialis dominica*), Espartillero enano (*Spartonoica maluroides*), Espartillero pampeano (*Asthenes hudsoni*), Gaviota cangrejera (*Larus atlanticus*), Gaviotín antártico (*Sterna vittata*), Gaviotín ártico (*Sterna paradisaea*), Gaviotín golondrina (*Sterna hirundo*), Gaviotín sudamericano (*Sterna hirundinacea*), Lagartija de las dunas (*Liolemaus multimaculatus*), Playerito rabadilla blanca (*Calidris fuscicollis*), Playero rojizo (*Calidris canutus*), Playero trinador (*Numenius phaeopus*), Playerito blanco (*Calidris alba*), Rayador (*Rynchops niger*), Sobrepuerto (*Lessonia rufa*) y Vuelvipedras (*Arenaria interpres*).



Red Hemisférica de Aves Playeras



POR MIRTA CARBAJAL

Bióloga. Presidenta del Consejo Argentino de la RHRAP y de la Fundación Inalafquen.



¿Quién puede permanecer indiferente ante el espectáculo de las grandes bandadas de aves playeras? ¿Cómo no asombrarse frente a algunas de las proezas que realizan? Su peculiar modo de vida, que tantos admiradores tiene, es una de las cuestiones críticas a considerar cuando se desea estudiarlas para trabajar en favor de su conservación. Sólo recientemente estamos conociendo los sitios que les resultan indispensables en nuestro país. Lamentablemente, pocas especies están cobijadas en unidades de conservación con suficientes recursos financieros, personal, infraestructura y planes de manejo que aseguren el mantenimiento de sus procesos ecológicos. Peor aún, los humedales clave suelen estar cerca de urbanizaciones o en playas con elevado uso recreativo y turístico, sobre los que confluyen actividades en conflicto con los requerimientos de las aves playeras.

Las amenazas y problemas que enfrentan a lo largo de sus rutas migratorias son semejantes a los que impactan al resto de las aves en nuestro país: la caza, el cambio climático, la pérdida y deterioro de hábitats y sus procesos ecológicos, disturbios sobre los sitios de alimentación, descanso y nidificación.

Debemos comprender que un problema puntual, en un lugar y en un momento dado, puede impactar negativamente sobre cantidades significativas de individuos de varias especies de aves playeras y, por lo tanto, resulta indispensable proteger sitios para garantizar su supervivencia e intentar revertir las declinaciones sufridas en los tamaños poblacionales de la mayoría de las especies. Para eso es imprescindible trabajar

mancomunadamente a lo largo de todas las paradas conectadas por su vuelo.

Con esta estrategia en mente trabaja, desde 1985, la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras (RHRAP). La integración y colaboración a escala local, nacional e internacional entre grupos y los programas de conservación ayudan a ser más eficientes, buscando mejorar la capacidad de conservar las diversas especies y sus hábitats, conformando una red de 89 sitios clave en todo el continente americano.

En Argentina, la RHRAP cuenta hoy con 7 sitios designados: **Bañados del Río Dulce y Laguna de Mar Chiquita** en Córdoba, **Reserva Costa Atlántica** en Tierra del Fuego, **Bahía de San Antonio** en Río Negro, **Estuario del Río Gallegos** en Santa Cruz, **Bahía de Samborombón** en Buenos Aires, **Península Valdés** en Chubut y **Laguna Los Pozuelos** en Jujuy. El trabajo colaborativo de las instituciones socias de la RHRAP ha comenzado a dar frutos localmente en forma de centros de interpretación, legislación específica, mediciones de efectividad de manejo, campañas educativas y de difusión de gran impacto y festivales de aves playeras. Pero hace falta aún mucho trabajo, y a mayor escala, que permita extender el conocimiento sobre las aves playeras, sus hazañas y problemas y también sumar más aliados para reducir las amenazas y mitigar los impactos en todo el país. Para lograrlo es prioritario conseguir una mayor interacción con otras instituciones de acción nacional.

La conexión y el trabajo conjunto entre la RHRAP y Aves Argentinas será fundamental. ¡Y ya estamos avanzando por ese camino! ■

Rob Clay es el nuevo Director de la Oficina Ejecutiva de la RHRAP

Después de más de una década como uno de los principales referentes de BirdLife International en las Américas, el Dr. Rob Clay ha sido designado como el nuevo Director de la Oficina Ejecutiva de la RHRAP. Desde Aves Argentinas le deseamos a Rob éxitos en su nueva gestión y esperamos seguir trabajando juntos por las aves que surcan los cielos de nuestro continente.



Playa en Rincón de Cobo.
En página opuesta, la falta de planificación
y ordenamiento del uso de las playas altera
severamente la vida silvestre.

Entrevista a Marcelo Canevari

“ALGUNAS PLAYAS DE MI INFANCIA HOY SON PLAYAS... PERO DE ESTACIONAMIENTO”

Desde Punta Rasa en el sur de la Bahía de Samborombón hasta Pehuen-Có, a pocos kilómetros de Bahía Blanca, cerca de 30 balnearios reciben cada año más de 5 millones de personas. En plena temporada la densidad de turistas es tan grande que en algunas playas apenas disponen de un metro cuadrado para asentarse.

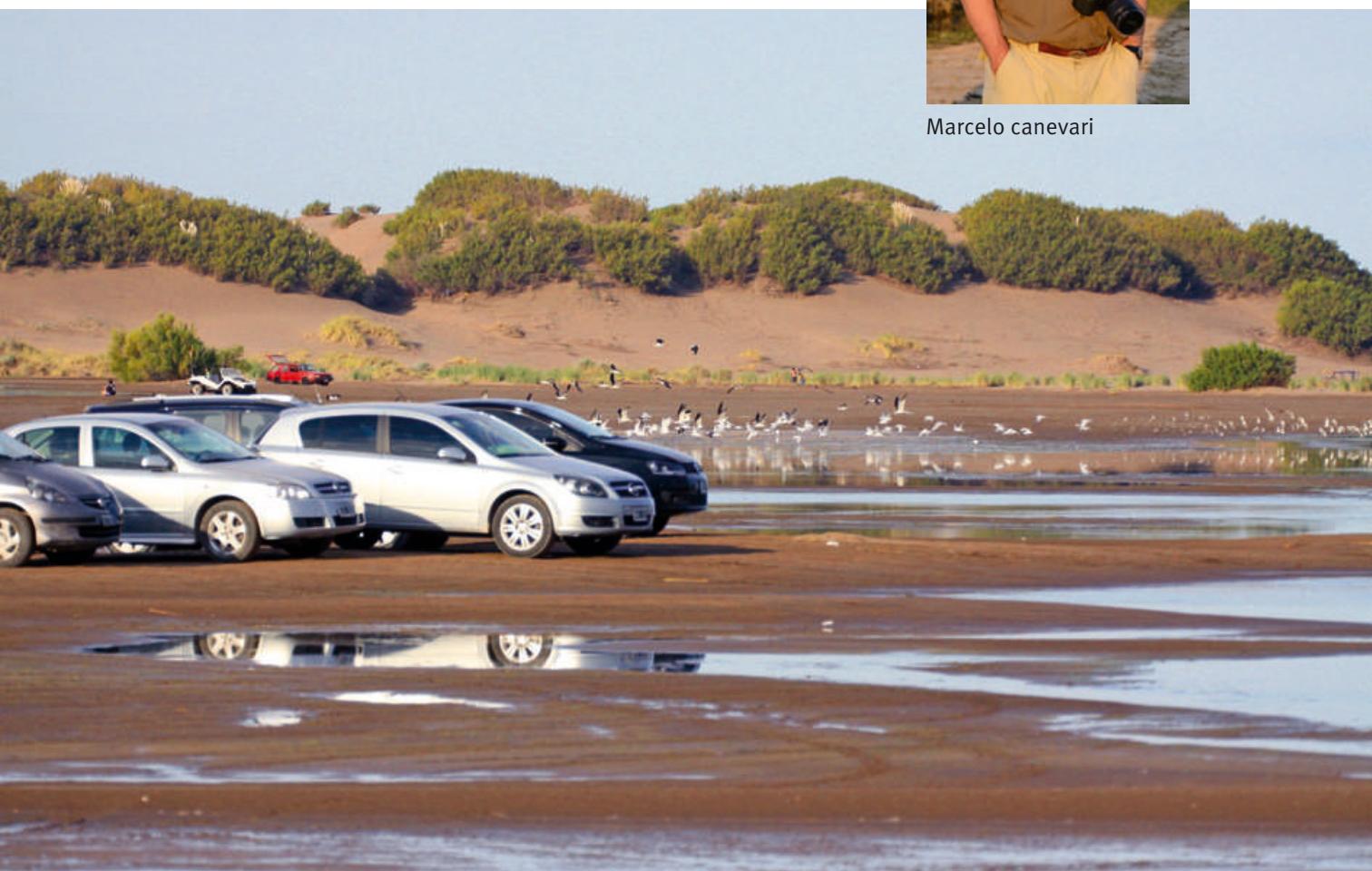
FOTOS:  MARCELO CANEVARI

El turismo se incrementa año tras año con la extensión de los balnearios existentes y la creación de nuevos emprendimientos que avanzan sobre los espacios naturales. El problema es que no hay una planificación ordenadora ni estudios sobre la forma en que esta actividad impacta sobre dos ecosistemas muy diferentes, aunque muy vinculados entre sí: el sector intermareal (el espacio costero comprendido entre las altas y las bajas mareas) y la zona de dunas. Marcelo Canevari, naturalista y artista plástico, nos cuenta en las siguientes páginas su experiencia en relación a los cambios sufridos en las playas bonaerenses.



CLAUDIO BERTONATTI

Marcelo canevari



Marcelo ¿de qué forma se ve afectada a franja intermareal por el turismo y la falta de planificación?

En esta zona habita una flora y fauna adaptada a pasar una mitad del día bajo el agua y otra mitad expuesta al aire y el sol, recibiendo además el embate de las olas. Esta vida animal y vegetal es especialmente abundante en las pozas de marea donde

viven anémonas de mar, cangrejos, pequeños peces, bivalvos, gusanos marinos, algas y otra inmensa variedad de organismos. De ellos dependen numerosas aves marinas y costeras, además de un variado elenco de habitantes del mar abierto.

La intervención humana en las playas genera una fuertísima alteración del medio natural. Además de la construcción de escolleras, el retiro de la arena y la compactación del sustrato, se suma la extracción de moluscos, el saqueo de las pozas de marea, la contaminación y la simple ocupación humana del espacio. Todo esto afecta a los pequeños invertebrados que viven enterrados, a los habitantes de las pozas, a las aves que utilizan las playas como sitios de cría y alimento y en general a toda la vida que depende de estos ambientes.

¿Qué cambios ha notado con el correr del tiempo?

Hace 35 años que veraneo en Claromecó y he notado que la **almeja amarilla** se ha reducido muchísimo. Quizás esto se deba a un ciclo natural, pero también posiblemente a excesos de extracción o al impacto de los vehículos que transitan con la baja marea. También es notable la gran disminución de la pesca costera con caña, que en parte puede estar

El **ostrero común**, como otras aves, se alimenta de organismos que dejan las olas sobre la playa. En determinados sitios el mar deja en la playa cementerios de caracoles (foto inferior).





El cangrejo cavador o cangrejo del barro forma colonias en ambientes estuariales.



Lobos marinos de un pelo frente al puerto de Necochea.

influida por la disminución de la almeja. En Claramecó hay un concurso tradicional llamado "Las 24 horas de la corvina negra", con miles de inscriptos, pero desde hace muchos años no se obtiene ninguna **corvina negra**. Posiblemente los trasmallos colocados en el Salado o en el Samborombón donde este pez entra para desovar, hayan reducido sus poblaciones.

Otro gran impacto en la playa lo generan los vehículos. Hoy en día entre Orense y Reta hay una virtual autopista, que altera los sitios de descanso y de alimentación de las aves. Los **ostreros** o los **playeritos blancos**, que necesitan atrapar organismos cuando la ola se retira, ya casi no tienen espacios sin humanos.

Una pérdida que extraño es la población de **toninas** costeras que nadaban muy cerca de la línea de rompiente. Hasta fines de los '70 las veía barrenar con

las olas en la Playa Grande de Mar del Plata. No sé cuáles fueron las causas de su desaparición costera, ya que hoy se encuentran mar adentro; quizás interferían con los barcos pesqueros, cayeron víctimas de las redes de pesca y fueron eliminadas.

Y en la zona de dunas, ¿qué ocurre?

Hasta las primeras décadas del siglo XX los campos de médanos y lagunas tenían escaso valor productivo, pero a comienzos del '30 y con las experiencias pioneras de Gesell, comenzó la fijación de los médanos y las forestaciones con miras a futuros loteos. Sucede que el hombre al ocupar nuevos espacios busca generar ambientes más amigables para sus necesidades y repite siempre el mismo ambiente de árboles y arbustos exóticos, plantas de flor y zonas de césped que van avanzando sobre la angosta franja de naturaleza original.

Una alteración palpable



Rayadores, gaviotas y gavotines en las playas de Reta.

En el Balneario Reta hay un sitio muy especial donde un pequeño arroyo forma una laguna somera antes de desaguar en el mar. Algunos lo consideran una pequeña albufera y es un sitio de gran importancia para numerosas aves migratorias, debido al alimento abundante y variado de sus aguas. Cada verano llegan diversas especies de **chorlos**, **gavotines** y grandes bandadas de **rayadores**. Además durante el invierno la visitan especies patagónicas como el **chorlito ceniciente**. Pero el lugar no cuenta

con ninguna medida regulatoria: cuatriciclos o caminantes cruzan la laguna levantando las bandadas de aves a cada momento. También los perros las obligan a volar de un lado a otro. Esto se agrava en los momentos previos a la migración, ya que las aves necesitan aumentar de peso y con los permanentes vuelos de huida pierden sus reservas. De no tomarse medidas, las aves abandonarán este sitio, como ya ha ocurrido con tantos otros, y el lugar perderá gran parte de su magia y belleza natural.

¿De qué manera esto es perjudicial?

Estos ambientes artificiales benefician a **benteveos**, **calandrias** o **palomas**, que aprovechan los árboles para anidar y el pasto corto para buscar alimento. Incluso han generado recursos para animales que no existían en la costa como la **cotorra** o el **picaflor garganta blanca**. Un ejemplo interesante de colonizaciones favorecidas por el hombre ocurre con los zorzales en los balnearios del sur, donde hasta hace 15 años no existían y hoy se encuentran allí el **zorzal colorado** y el **zorzal patagónico** que debe haber llegado a través de las colonias del Valle del Río Negro. Otro ejemplo es el de las diferentes golondrinas que encontraron en los edificios nuevos sitios para anidar.

Pero con las forestaciones son mayoría las especies que desaparecen, especialmente las que requieren de ambientes prístinos como pajonales, espartillares, cortaderales o totorales. Es que las dunas no son homogéneas. A veces los cordones impiden el drenaje y se establecen lagunas. Otras veces los bajos entre las dunas conforman pequeños cuerpos de agua colonizados por **juncos** o **totoras**, los suelos salobres son ocupados por plantas resistentes a la sal. En sitios húmedos crecen **cortaderas**, que florecen hacia el fin del verano creando uno de los paisajes más bonitos de la costa.

Recuerdo un inmenso cartel de hace unos cuantos años en una forestación de pinos en la ruta interbalnearia que rezaba: "Área de recuperación ecológica", cuando en realidad era todo lo contrario.

¿Nos puede dar un ejemplo de cómo la urbanización hizo perder dunas?

Durante la infancia veraneaba con mi familia en Mar del Plata e íbamos a una playa cercana al faro. Con mi hermano Pablo habíamos descubierto que en los médanos que se extendían detrás de la línea de playa vivía una lagartija cuyo macho tenía llamativas escamas azules y verdes y las atrapábamos por el placer de sentir a ese maravilloso ser en nuestra mano. Hoy todos esos médanos de Punta Mogotes se transformaron en playones de estacionamiento. Dudo que la lagartija exista ya en la zona costera dado que no está citada para otras playas de Buenos Aires.

Sobre ella recuerdo una curiosa anécdota que me transmitió Jorge Cranwell, que fue jefe de herpetología del Museo Argentino de Ciencias Naturales, donde trabajó por más de veinte años. Narraba que su padre, quien fue uno de los fundadores del Golf Club de Mar del Plata, quedó tan encantado con estas lagartijas que habitaban los terrenos del futuro campo de golf que incluyó una pareja separada por una hoja de cortadera en el escudo del club. Lógicamente con los greens de golf desaparecieron los ambientes naturales y con ellos las lagartijas ■

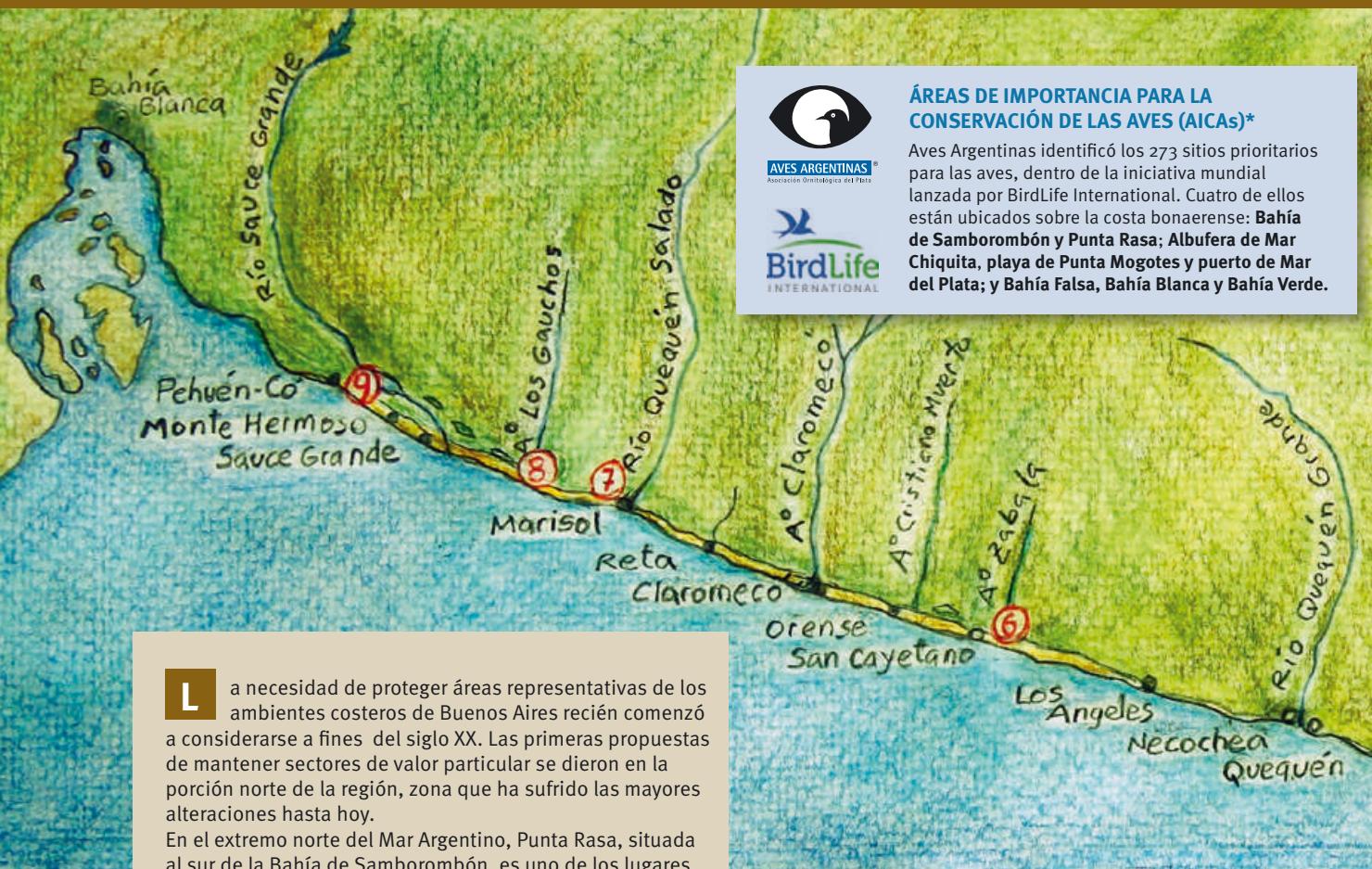


El antiguo escudo del Golf Club de Mar del Pata representa a las vistosas lagartijas que habitaban los médanos en la zona de Punta Mogotes. Hoy esos médanos y su vida silvestre son un recuerdo.

Glosario: Almeja amarilla (*Mesodesma mactroides*), Benteveo común (*Pitangus sulphuratus*), Calandria grande (*Mimus saturninus*), Cangrejo cavador (*Neohelice granulata* = *Chasmagnathus granulatus*), Chorito ceniciente (*Pluvianellus socialis*), Chorlos (Fam. Charadriidae), Corvina negra (*Pogonias cromis*), Cotorra (*Myioopsitta monachus*), Escuerito occidental (*Odontophorus occidentalis*), Gaviotas (Fam. Laridae), Gaviotines (Fam. Laridae), Golondrinas (Fam. Hirundinidae), Lagartija (*Stenocercus pectinatus*), Lobo marino de un pelo (*Otaria flavescens*), Monjita dominica (*Heteroxolmis dominicana*), Ostero común (*Haematoopus palliatus*), Palomas (Fam. Columbidae), Picaflor garganta blanca (*Leucocloris albicollis*), Piche patagónico (*Zaedyus pichi*), Playerito blanco (*Calidris alba*), Playero rojizo (*Calidris canutus*), Rayador (*Rynchops niger*), Tonina overa (*Cephalorhynchus commersonii*), Tucu tucu austral (*Ctenomys magellanicus*), Yarará fiata (*Bothrops ammodytoides*), Zorzal colorado (*Turdus rufiventris*) y Zorzal patagónico (*Turdus falcklandii*).

Protegiendo la naturaleza de playas y médanos en la costa de Buenos Aires

TEXTOS E ILUSTRACIÓN MARCELO CANEVARI



La necesidad de proteger áreas representativas de los ambientes costeros de Buenos Aires recién comenzó a considerarse a fines del siglo XX. Las primeras propuestas de mantener sectores de valor particular se dieron en la porción norte de la región, zona que ha sufrido las mayores alteraciones hasta hoy.

En el extremo norte del Mar Argentino, Punta Rasa, situada al sur de la Bahía de Samborombón, es uno de los lugares más importantes de toda la costa como punto de parada y alimento para las aves migratorias. Recibe cada año 17 especies de chorlos y playeros, además de gaviotines, rayadores y muchas otras especies de aves migratorias. Entre ellas se destaca el **playero rojizo**, cuyas bandadas se concentran en este enclave para alimentarse antes del regreso a sus tierras de cría. La Fundación Vida Silvestre Argentina fue la organización pionera con presencia en el área desde 1984, destinando un agente de conservación y creando un atractivo centro de visitantes. En 1991 el área fue declarada Reserva Municipal y en 1999 junto a gran parte de la Bahía de Samborombón se incorporó a la lista de los Sitios Ramsar. Hoy el predio que rodea al faro está cedido en concesión a Mundo Marino.

Otro importante avance se logró en 1996 con la creación de la Reserva Natural Municipal Faro Querandí. Esta reserva, que depende del municipio de Villa Gesell, se extiende a lo largo de 21 kilómetros de costa y ocupa una superficie de 5.757 hectáreas, donde alternan médanos, espartillares, lagunas de juncales y otras comunidades vegetales. Debido a su relevancia ornitológica (entre muchas otras especies se reproduce allí la amenazada **monjita dominica**) ha sido seleccionada como sitio AICA.

La Reserva Faro Querandí se extiende hasta el límite del municipio de Villa Gesell, punto donde se contacta con el área protegida más extensa de las costas bonaerenses, la Reserva Provincial Natural Mar Chiquita, de 26.488 hectáreas y 57 kilómetros de costa. Mar Chiquita protege la

ÁREAS DE IMPORTANCIA PARA LA CONSERVACIÓN DE LAS AVES (AICAS)*

Aves Argentinas identificó los 273 sitios prioritarios para las aves, dentro de la iniciativa mundial lanzada por BirdLife International. Cuatro de ellos están ubicados sobre la costa bonaerense: **Bahía de Samborombón y Punta Rasa**; **Albufera de Mar Chiquita, playa de Punta Mogotes y puerto de Mar del Plata**; y **Bahía Falsa, Bahía Blanca y Bahía Verde**.



única albufera de Argentina*, una laguna somera paralela a la costa. Cerca de 40 especies de aves migratorias que llegan desde el hemisferio norte y desde sus sitios de cría en Patagonia se dan cita en estas tierras para aprovechar la riquísima oferta alimentaria del ecosistema. Un refugio de vida silvestre de 45.000 hectáreas actúa como área de amortiguación de este valioso enclave que en 1966 fue declarado Reserva de Biósfera por la UNESCO, con el nombre de Mar Chiquito que parece ser la grafía original del sitio.

Sobre el norte de la boca de la albufera, cubriendo una superficie de 1.753 hectáreas se encuentra la base de la Fuerza Aérea Celpa. En el año 2009, en una apuesta conjunta del Ministerio de Defensa y la Administración de Parques Nacionales, este campo fue incorporado al conjunto de áreas con el nombre de Reserva Natural de la Defensa Campo Mar Chiquita- Dragones de Malvinas.

En Mar del Plata, motivada por vecinos e instituciones académicas, se creó la Reserva Natural del Puerto, una pequeña área municipal, generada por la obra conjunta entre la naturaleza y las diversas obras del puerto y del balneario de Punta Mogotes. Una laguna rodeada de cortaderas, médanos y pastizales, es el hábitat de más de 150 especies de aves, pero también de varias especies de mamíferos, anfibios y reptiles. Su ubicación urbana la convierte en un sitio de particular valor educativo. Hoy la Fundación Reserva Natural del Puerto, Greenpeace y

* Se considera que la laguna del Balneario Reta puede ser también una pequeña albufera. Ver nota en página 22.

ÁREAS PROTEGIDAS

- ① * Reserva Natural Municipal Punta Rasa
- ② Reserva Dunícola Municipal Faro Querandí
- ③ * Reserva Natural de Uso Múltiple Mar Chiquita
- ④ * Reserva Natural de la Defensa Campo Mar Chiquita- Dragones de Malvinas
- ⑤ * Reserva Natural Municipal Puerto Mar del Plata
- ⑥ Reserva Natural Provincial Arroyo Zabala
- ⑦ Reserva Natural Provincial Arroyo Los Gauchos
- ⑧ Proyecto de Reserva Natural Mixta de Objetivos Definidos Arroyo Los Gauchos
- ⑨ Reserva Geológica, Paleontológica y Arqueológica Provincial Pehuen-Có Monte Hermoso



vecinos del sitio buscan la sanción de una ley provincial que le ofrezca mayor protección.

Las extensas playas del sur han recibido hasta ahora escasa preocupación por su conservación. Una de las áreas protegidas es la Reserva Provincial Arroyo Zabala, creada en el año 2001, que ocupa un sector costero de los partidos de Necochea y San Cayetano. Protege 800 hectáreas de ambientes, tanto terrestres como lagunares situados a ambas márgenes del Arroyo Zabala, aunque en su creación también se consideró la protección hasta los 2 kilómetros del ambiente marino.

En el partido de Coronel Dorrego existe una propuesta que, de concretarse, protegería un sector de las dunas mejor conservadas de los campos costeros del sur bonaerense. Es un frente de costa, que con el nombre de Arroyo Los Gauchos, impulsa la Fundación Félix de Azara. Son unos 35 kilómetros costeros y casi 6.000 hectáreas de superficie que, desde el pequeño Balneario Marisol, en la desembocadura del Quequén Salado se extienden hasta poco antes de la desembocadura del Sauce Grande. La propuesta también incluye hasta las 5 millas náuticas del sector marino. En el año 2011 la provincia de Buenos Aires dio un primer paso con la creación de un sector de 770 hectáreas que pertenecen al dominio provincial. Las restantes son propiedad del Municipio de Coronel Dorrego y por lo tanto la definición está en sus manos. Sería muy importante lograr la concreción de esta área que

protegería especies como el **piche patagónico**, la **yarára ñata**, el **escuercito occidental**, el **tuco tuco austral** y varios valiosos endemismos.

La lista de áreas protegidas se cierra con dos sectores de inmenso valor paleontológico. En las cercanías de Pehuen-Có y de Monte Hermoso se ha descubierto un conjunto de rastrelladas de gliptodontes, megaterios, mastodontes, macrauquenias y muchos otros representantes de la formidable megafauna que hace 12.000 años transitó por las márgenes de una laguna hoy desaparecida. En otro sector se descubrieron además, pisadas humanas de unos 7.000 años de antigüedad. Para protegerlas se creó en 2005 una reserva de 2.000 hectáreas con el nombre de Reserva Natural Pehuen-Có - Monte Hermoso y actualmente se promueve su reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO.

Si bien todos estos avances alientan sobre el futuro de nuestras playas, aún queda un largo recorrido para asegurar la protección de los recursos naturales, paleontológicos y culturales que allí se encuentran.

Las áreas creadas exhiben debilidades tales como falta de personal de vigilancia, control y asesoramiento al turista, cartelería informativa y un presupuesto adecuado. Además faltan regulaciones de uso y funcionamiento. Es importante señalar que continúan realizándose loteos, dragados y remoción de médanos en sitios de alto valor, todo ello sin realizar estudios de impacto ambiental ■

Los playeros rojizos

PASAJEROS DEL VIENTO

La población de **playeros rojizos** que llega a Tierra del Fuego disminuyó en un 80%.

La causa principal fue la sobre pesca de un cangrejo de cuyos huevos se alimentan cuando llegan a Estados Unidos. También influye la pérdida de hábitats y el cambio climático.



PATRICIA M. GONZÁLEZ

Lic. en Ciencias Biológicas.
Coordinadora Programa Humedales
Fundación Inalafquen. San Antonio Oeste.



ROBERTO GÜLLER

Se respira entusiasmo en las playas del Área Natural Protegida Bahía de San Antonio, en Río Negro: concluimos la captura con red cañón y anillamos 213 **playeros rojizos** para estudiar su supervivencia y condición corporal. Una de esas aves, que había sido anillada en este lugar en 1998 y tiene nada menos que 18 años de edad, pronto sería conocida como "Yeyi" por su banderilla YY1. Otras veintiocho habían sido marcadas aquí o en otros sitios de su ruta migratoria como Río Grande, Bahía Lomas en Tierra del Fuego chilena, o en Delaware Bay (Estados Unidos).

CANSADÍSIMOS ES POCO

Estos playeros habían llegado 15 días antes desde Tierra del Fuego, a mediados de marzo de 2014, y todavía necesitaban incrementar su masa corporal para poder migrar rumbo a sus áreas reproductivas en el Ártico de Canadá. Es que cuando llegan de su

migración, el tamaño de los órganos de su sistema digestivo se encuentra reducido y sólo pueden alimentarse de presas blandas: pequeños cangrejos o poliquetos que encuentran en las planicies descubiertas por las mareas.

Pero en pocos días su estómago aumenta de tamaño y pueden procesar grandes cantidades de moluscos bivalvos como los **mejillines**, que ingieren enteros. Si bien están limitados por la cantidad de valvas que su estómago pueda triturar y sus intestinos eliminar, esta tasa de ingestión mayor les permite adquirir la energía para su muda corporal del plumaje gris claro básico al plumaje rojizo reproductivo. La mayoría de las aves capturadas está en muda activa, pero otras ya adquirieron el plumaje reproductivo (o casi) y están listas para acumular reservas en forma de grasa y proteínas que les proveerán la energía, el agua y los recursos fisiológicos para sus vuelos de larga distancia.

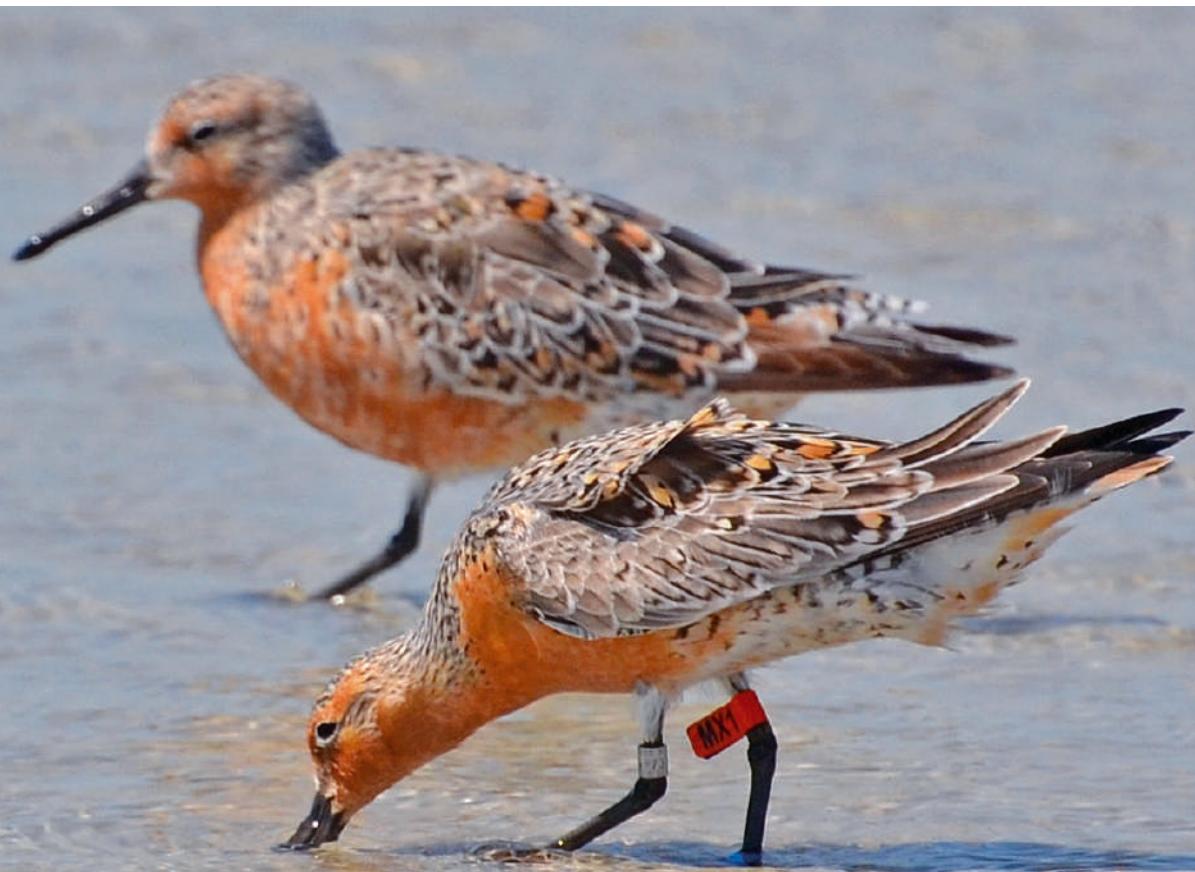
Algunas volarán "sólo" unos 1.500 km hasta el norte de Uruguay o las costas de Río Grande do Sul en Brasil, como sabemos a través del geolocalizador



Bandada de **playeros rojizos**.



Adulto de **playero rojizo** en plumaje reproductivo (izquierda) y juvenil.



El **playero rojizo** “MX1” fotografiado al llegar a Florida (Estados Unidos), luego de recorrer 8.000 km desde Bahía San Antonio (Río Negro) en menos de 10 días. La delgadez que muestra es signo de la enorme travesía.

© PATRICIA GONZÁLEZ



Un vehículo que circula por la costa altera el descanso necesario para una bandada de **playeros rojizos**.

PLAYEROS ROJIZOS CON DOCUMENTOS. Algunos ejemplares son anillados para estudiar sus migraciones. De esta forma, si son observados o fotografiados en cualquier tramo de la ruta, un sistema de letras, números y colores permite identificarlos.

del playero Y0Y. Este instrumento se ajusta a la parte superior de la pata y registra la duración del período luz-oscuridad; los datos se obtienen cuando se recaptura el ave y de esta manera se determina la latitud y longitud a intervalos de pocas horas.

Otros ejemplares se quedarán en la Bahía San Antonio hasta finales de abril o principios de mayo y aumentarán su peso desde unos 100 gramos hasta más de 200, antes de migrar.

Así supimos que JUT partió el 6 de mayo de 2010, voló más de 5.800 km a un promedio de 54 a 61 km/h hasta Maracaibo -adonde llegó el 10 de mayo- y diez días después arribó a Delaware Bay.

“JUT”: desde Bahía San Antonio (Río Negro) hasta el Ártico...¡en sólo 30 días!

El playero rojizo “JUT”

partió de Bahía San Antonio, provincia de Río Negro, el 6 de mayo de 2010. 30 días después voló desde James Bay, Canadá, a la zona de reproducción en el Ártico. Allí permaneció poco más de un mes y regresó a James Bay. 15 días después partió de regreso al hemisferio sur, llegando a Bahía Lomas, Tierra del Fuego chilena, luego de tres meses. Recorrió, desde al Ártico hasta Tierra del Fuego, unos 16.000 km. Los puntos marcados en el mapa son los únicos sitios donde se detuvo. Sus desplazamientos fueron reconstruidos gracias a un geolocalizador que se le colocó en una de sus patas.

ALLAN BAKER



MÁQUINAS DE VOLAR

Con intensas vocalizaciones, un grupo de 30 a 150 aves se separa del resto y se eleva hacia el norte como pasajeras del viento sur que las asiste: a veces cruzando las nubes, llegarán hasta 2.000 ó 3.000 metros de altura. Y como las noticias también vuelan nos enteramos de que nuestro playero MX1, observado en San Antonio el 24 de abril, fue fotografiado diez días y 8.000 km después en Florida, Estados Unidos.

Durante esta temporada no vi más de 2.000 **playeros rojizos**, y no puedo dejar de recordar las enormes bandadas de hasta 20.000 aves que giraban en los cielos de la bahía a principios de los noventa.

¿QUÉ CAMBIÓ DESDE ENTONCES?

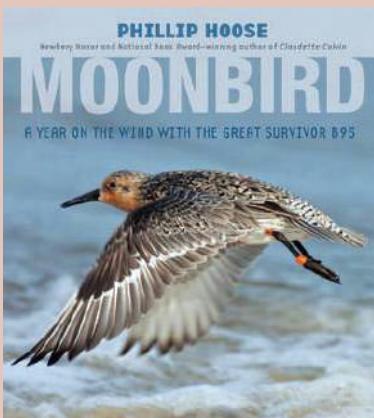
Convertirse en máquinas de volar no es tarea fácil porque el tiempo apremia. Los disturbios provenientes de vehículos “todo terreno”, perros,

Desarrollado por Ron Porter



“B95”: un símbolo de esperanza

Hay ejemplares de playeros que han logrado superar todos los obstáculos y sobrevivir. Sin duda el más reconocido es el **playero rojizo “B95”**, anillado en Río Grande en febrero de 1995 cuando tenía dos años de edad. Hasta la actualidad se estima que ha volado una distancia mayor de la que separa la Tierra de la Luna. Sus avistajes son seguidos por miles de personas en el hemisferio. En Estados Unidos se ha publicado su historia en el libro *Moonbird* (Ave de la Luna) de Phil Hoose. También medios como New York Times, BBC Mundo y varios de Argentina se ocuparon de “B95”. Además en la ciudad de Río Grande ha sido declarado “Embajador Natural”.



En estos tiempos en que el planeta se encuentra enfermo de humanidad, “B95” nos muestra que los límites son sólo los que nosotros mismos nos imponemos y por eso es llamado “El ave de la esperanza”. Es que las aves playeras conectan sitios, pero también comunidades y el espíritu de la gente. El **playero rojizo** ha sido declarado “ave símbolo de la ciudad” en San Antonio Oeste, Río Negro y “ave emblemática” de Coronel Rosales, en Buenos Aires.



JAN VAN DE KAM



“B95” con plumaje reproductivo en Delaware Bay.

En 1995 un equipo de ornitólogos de Argentina anilló a “B95” en Río Grande, Tierra del Fuego. Diecinueve años después sigue viajando desde la Patagonia al Ártico canadiense. Se calcula que voló ya más de 640.000 kilómetros.

ALEC EARNSHAW



Cada nuevo registro de “B95” es histórico y emocionante, como el que protagonizó Alec Earnshaw en marzo pasado. Este naturalista y socio de Aves Argentinas fotografió un grupo de **playeros rojizos** en Río Grande, Tierra del Fuego, y entre ellos estaba “B95” (ejemplar de la izquierda) con plumaje no reproductivo. Se calcula su edad en 21 años.



Playeros rojizos y **vuelvepiedras** alimentándose de los huevos de los **cangrejos herradura** en Delaware Bay.

© PATRICIA GONZÁLEZ

personas y aves rapaces presentes en sus áreas de descanso y alimentación, han aumentado. Todos estos inconvenientes las han obligado a realizar vuelos triviales en sus sitios de descanso, a desplazarse a áreas de alimentación más pobres, o a perder la oportunidad de utilizarlas en el momento justo de la marea (cuando los invertebrados están más accesibles a su pico, en las capas superiores del sedimento), lo que hace flaquear su presupuesto energético. Y si bien existen guardias ambientales comprometidos, su número es insuficiente.

La población que llega a Tierra del Fuego declinó drásticamente: pasó de alrededor de 62.000 ejemplares registrados antes del año 2000 a sólo 10.000 individuos en 2013. La causa principal fue la sobre pesca del **cangrejo herradura** de cuyos huevos se alimentan cuando llegan a Delaware Bay. De ellos obtienen las reservas corporales no solo para viajar

hasta el Ártico sino también para sobrevivir cuando la nieve aún no se ha derretido y poder transformar sus órganos nuevamente para la función de reproducir. Cuando no logran acumular las reservas necesarias, el costo lo pagan con su supervivencia y la producción de descendencia. Si bien hace varios años que viene restringiéndose la pesca y la población de **cangrejos herradura** está recuperándose, también es cierto que la pérdida de hábitat de los **playeros rojizos** está ocurriendo en Argentina. Los riesgos del cambio climático tampoco pueden descartarse.

Con la partida de las aves también migré hacia Delaware Bay, invitada por el Royal Ontario Museum de Toronto (Canadá). En mi primer día en las costas de Mispillion, Delaware, avisté a "Yeyi", la hembra de más de 18 años que recapturamos en la Bahía San Antonio en marzo pasado. Una semana después crucé a New Jersey y también en mi primer día (25 de mayo) avisté al célebre "B95", ¡y hasta logré fotografiarlos a ambos! ¿Cómo fue posible? Entre el sonido de miles de aves me pregunto si las casualidades existen ■

AVES EN PROBLEMAS. La sobre pesca del **cangrejo herradura** en Delaware Bay, de cuyos huevos se alimentan los **playeros rojizos**, y los disturbios en las zonas costeras a lo largo de toda la ruta, atentan seriamente contra su conservación.

Glosario: Cangrejo herradura (*Limulus polyphemus*), Mejillón (*Brachidontes rodiguezi*), Playero rojizo (*Calidris canutus*) y Vuelvepiedras (*Arenaria interpres*).

AVES ARGENTINAS®
Asociación Ornitológica del País

Programa

AVES Y TURISMO

Coordinadora del Programa: Marcela Curzel

Por Pablo Trevisan¹

Entre Ríos, un destino para el avistaje de aves

¹Subsecretario de Recursos Turísticos, Ministerio de Turismo de la provincia de Entre Ríos.

El turismo en la provincia de Entre Ríos tiene muchos atractivos por los cuales va ganando un lugar de privilegio entre los destinos elegidos por los visitantes, pero sin lugar a dudas su mayor capital son los recursos naturales.

La geografía de esta provincia está enmarcada, como su nombre lo indica, entre ríos y cuenta a su vez con grandes praderas, entrecortadas con montes nativos y grandes humedales que producen un ecosistema muy rico y con una gran biodiversidad, lo que ofrece el marco ideal para el desarrollo de un turismo sustentable, poniendo en valor áreas que de otra manera quedarían marginadas para el desarrollo turístico.

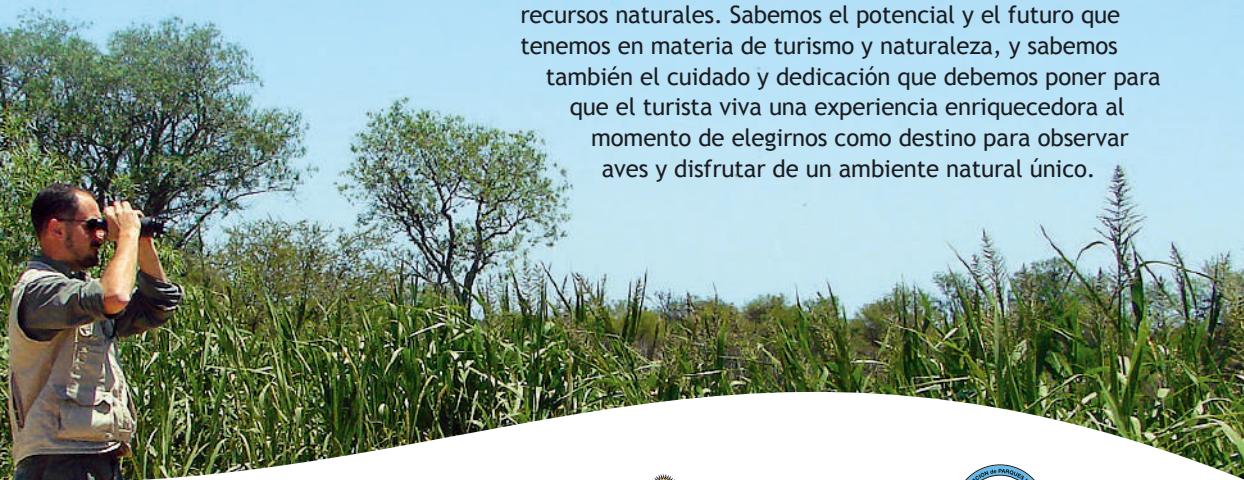
Si bien existen algunas zonas en el sur de la provincia donde el turismo de avistaje de aves se está desarrollando, aún queda una gran variedad de ambientes óptimos que esperan ser descubiertos en todo el territorio provincial y para ello, desde el Ministerio de Turismo se tomó como eje de trabajo un abordaje integral donde por un lado se propone la identificación de esas áreas, su protección para la sustentabilidad del producto, y por otro lado la capacitación y formación de guardias y guías especializados en este tipo de turismo. Existen registros de que en algunas de estas zonas pueden llegar a avistarse más de 250 especies, algunas de ellas de gran valor natural como el cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*), una especie que lamentablemente fue puesta en riesgo por el comercio ilegal de aves silvestres. Hoy tenemos la gran posibilidad de verlos en libertad en alguna de estas zonas y de asegurarnos que no sea sólo un recuerdo.

Sabemos que para lograr la protección de estas áreas y de las especies que allí viven, no basta sólo con la decisión de cuidarlas sino que hay que ponerlas en valor por medio del turismo, lo cual crea un interés y un compromiso en defensa del producto. Por ese motivo, cada vez que alguien elige este tipo de turismo no sólo tiene la alternativa de visitar zonas de valor natural, sino que además contribuye a la protección de las mismas. Así, a través del turismo se podría lograr el cuidado de una de las riquezas más importantes que tiene la provincia: su naturaleza.

En este sentido, se ha comenzado un trabajo conjunto con APN, Aves Argentinas, el Ministerio de Turismo de la Nación y el Ministerio de Turismo de Entre Ríos para relevar el producto del avistaje de aves en el marco del PROFODE (Programa de Fortalecimiento de Destinos Emergentes - Mintur), con el objeto de ordenar la oferta existente.

El trabajo implica el contacto con los ambientes, la identificación de las aves de mayor valor para su observación, la identificación de los prestadores de servicios relacionados a la actividad, y la capacitación, asesoramiento y formación de los distintos actores para lograr un producto serio y responsable, que respete los parámetros de sustentabilidad y satisfaga los requerimientos de nuestros visitantes. También es parte del trabajo identificar la demanda existente, definir los segmentos hacia los cuales se deben orientar los esfuerzos por posicionar el avistaje de aves como una actividad de esparcimiento y de disfrute, no sólo personal sino también familiar, o en el marco de un plan vacacional.

Entre Ríos es consciente del valor de su patrimonio turístico, tanto como de la importancia del cuidado de sus recursos naturales. Sabemos el potencial y el futuro que tenemos en materia de turismo y naturaleza, y sabemos también el cuidado y dedicación que debemos poner para que el turista viva una experiencia enriquecedora al momento de elegirnos como destino para observar aves y disfrutar de un ambiente natural único.





Por Hugo Gribman¹ y
María José Solis Fieg²



AVES ARGENTINAS®
Asociación Ornitológica del País

Programa AVES Y TURISMO

Coordinadora del Programa: Marcela Curzel

Mar Chiquita (Buenos Aires), paraíso de aves playeras

¹Cineasta y director del material audiovisual 1000 Aves. Vive en Mar de Cobo donde realiza salidas guiadas por la zona de Mar Chiquita y alrededores. Es miembro activo del COA Mar del Plata.

²Es periodista especializada en divulgación científica y ambiental. Vive en Mar del Plata y realiza actividades de interpretación y educación ambiental. Es miembro activa del COA Mar del Plata.

Asólo 4 horas de la Ciudad de Buenos Aires se ubica uno de los destinos ornitológicos más interesantes de la provincia donde pueden observarse con facilidad numerosas especies de **chorlos** y **playeros**, además de **gaviotas cangrejeras**, **flamencos australes** y bandadas de miles de **rayadores**.

La laguna Mar Chiquita y su entorno conforman un área protegida que abarca unas 55.000 ha, donde conviven varias categorías de conservación a nivel nacional e internacional: Reserva Natural Provincial, Reserva de Biosfera (Programa MAB-UNESCO), Refugio de Vida Silvestre, Área de Importancia para la Conservación de las Aves (AICA), y Área Valiosa para la conservación de los Pastizales (AVP).

El área es conocida también como *Parque Atlántico Mar Chiquito*, ya que esta sería la grafía original del topónimo. Las principales unidades geográficas están constituidas por terrazas y cordones medianos costeros, además de la playa, la albufera* y su sistema estuarial que ocupan unos 25 km de longitud y 5 km de ancho. La vegetación está representada por elementos característicos de la ecorregión Pampa, con algunos manchones de vegetación del Espinal, como los **talas**. Esta zona es un sitio importante para el descanso y la alimentación de numerosas especies de aves migratorias, la mayoría de las cuales viaja cada año entre el Ártico y Tierra del Fuego. Es también una de las pocas áreas protegidas de nuestro país donde se encuentra representado el frágil ecosistema dunícola, por lo que es un sitio esencial para la conservación de animales y plantas endémicos.

Mar Chiquita es visitada regularmente por numerosos

observadores de aves y fotógrafos de naturaleza, especialmente aquellos que viven en localidades cercanas como Mar del Plata. Tradicionalmente también es un sitio recomendado para aquellos observadores interesados especialmente en observar aves migratorias como el **charlo ártico** (*Pluvialis squatarola*), el **chorlito doble collar** (*Charadrius falklandicus*), la **becasa de mar** (*Limosa haemastica*), el **playero rojizo** (*Calidris canutus*), el **rayador** y varias especies de **gavotines** (Fam. Laridae).

Mar de Cobo

Muy cerca de Mar Chiquita se encuentra la pequeña localidad de Mar de Cobo, un sitio también muy atractivo para los observadores de aves y fotógrafos de naturaleza. En sus playas hay una pequeña restinga donde habitualmente es posible ver bandaditas de **playeros rojizos** (*Calidris canutus*) y otras especies de chorlos y playeros, incluso en épocas del año en las cuales supuestamente estas especies ya han migrado. También en Mar de Cobo se encuentra Parque Lago con una pequeña laguna y un arroyo de muy fácil acceso. Allí se pueden observar numerosas especies de aves acuáticas características de la región pampeana y, en sus alrededores, aves típicas del pastizal como **picos de plata** (*Himenops perspicillata*), **verdones** (*Embernagra platensis*) y **espartilleros pampeanos** (*Asthenes hudsoni*).

* Albufera: laguna costera de agua salobre, separada del mar por un cordón medanos.

Alta mar Nº 10



TIERRA FIRME

Faros del Mar Patagónico: Áreas relevantes para la conservación de la biodiversidad marina



Aves Argentinas, junto con las organizaciones que conforman el Foro para la Conservación del Mar Patagónico y Áreas de Influencia, editó recientemente el libro “Faros del Mar Patagónico: Áreas relevantes para la conservación de la biodiversidad marina”. En el mismo, se describen 22 áreas marinas costeras y pelágicas prioritarias que reúnen condiciones ecológicas y oceanográficas sobresalientes. El mantenimiento de la integridad ecológica de estos sitios es prioritario. Se trata de hábitats de alto valor para la conservación de la biodiversidad, particularmente de especies endémicas o amenazadas, y son relevantes respecto de la funcionalidad estructural y ecológica del ecosistema objetivo del foro. Su conservación tiene, además, importancia económica, estética, cultural y espiritual.



EVENTOS

Pampa Azul, una iniciativa para la conservación del Mar Argentino: Impulsada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, y anunciada por la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, la iniciativa apunta a desarrollar en los próximos años un programa activo y potente de investigación sobre el ecosistema marino del país. La información producida será un insumo valioso para la Planificación Marina Espacial, la creación de áreas marinas protegidas y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales marinos.

En los últimos años, la Argentina comenzó a transitar el camino hacia la conservación del mar. La creación de la primera área protegida oceánica, Namuncurá-Banco Burdwood, elevó a cerca del 3 % la protección del Mar Argentino. El ecosistema marino del Cono Sur, que la Argentina comparte principalmente con Uruguay y Chile, sufre amenazas crecientes como la sobreexplotación de algunos recursos pesqueros, la contaminación derivada de la exploración y explotación del petróleo, la introducción de especies exóticas, la polución por efluentes y residuos provenientes del continente, el transporte marítimo y el cambio climático, entre otros factores.



El Ministro de Ciencia, Dr. Lino Barañao, (segundo de la izquierda) con Diego Moreno - Director General de la Fundación Vida Silvestre Argentina-, Santiago D'Alessio -Director Ejecutivo de Aves Argentinas- y otros miembros del Foro para la Conservación del Mar Patagónico durante la presentación de la iniciativa “Pampa Azul”



A BORDO

Fin de año en el mar

Nahuel pasó el último fin de año a bordo del San Arawa II, un buque congelador austral, con asiento en Ushuaia. Así recuerda esos momentos:

- Cuando empecé a trabajar a bordo de buques pesqueros siempre me pregunté cómo sería pasar una fiesta de Navidad o Año Nuevo en el mar, lejos de la familia y amigos, la idea de trabajar y compartir esos días con los marineros no entusiasma mucho.

En los últimos cinco años, trabajando en Albatros Task Force Argentina, nunca me había tocado pasar una fiesta embarcado... pero siempre hay una primera vez. En esta ocasión, en vez de ponerme a pensar en que estaría lejos de la familia en las fiestas, me concentré en la oportunidad de trabajar observando de cerca a los albatros y de conocer más historias de la gente que navega.

El 25 de diciembre volé desde la ciudad donde vivo, Mar del Plata, hacia el puerto pesquero más austral del mundo. Entre los arreglos finales y las preparaciones para la salida, el 31 de diciembre a las 18:30 hs. partimos hacia la zona de pesca. Mis expectativas eran muy pobres, pensaba que iba a ser un día más de trabajo como cualquier otro, donde cada uno haría sus tareas cotidianas sin importar qué día era. Pero no fue así, desde temprano los cocineros prepararon un menú festivo con entrada, plato principal y postre, como si estuviésemos en un restaurante de categoría mientras que los marineros de este buque compartían sus anécdotas de otras fiestas pasadas en el buque.

A las cero horas, cuando comenzó el año nuevo, las 55 personas de la embarcación festejamos, brindamos y nos deseamos lo mejor para el 2014. La imagen me quedó grabada y esta experiencia superó mis expectativas, haciéndome reafirmar que vale la pena estar trabajando en el medio del mar, aun en días festivos.



Nahuel Chavez

6

X 1

Resumen tras cuatro años preguntando...

Desde que comenzamos con la sección ALTAMAR, hace cuatro años y durante diez números de la revista, nos planteamos la posibilidad de hacer una breve entrevista a distintos actores de la conservación de nuestro mar. Esa idea se transformó en el “seis x uno”, un cuestionario fijo de seis preguntas. Los entrevistados forman parte de diversas organizaciones (no gubernamentales, gubernamentales o privadas) y trabajan en conservación desde distintas disciplinas (ciencias biológicas, veterinarias, ambientales, políticas u otras).

El cuestionario fue dividido en dos partes: cuatro preguntas con el objetivo de conocer las actividades desarrolladas por el entrevistado y dos en las que figurara su opinión acerca de sendos temas claves: por qué conservar y cuál es, a su criterio, el camino para lograrlo. Como representación visual de las palabras que conforman el texto de las respuestas de los entrevistados a esas dos preguntas utilizamos la técnica de “nube de palabras”, donde cuanto más utilizado es un término, mayor es su tamaño. Podemos ver así que entre las palabras más importantes figuran algunas clásicas como proteger o ecosistemas y otras menos comunes como desafío o belleza.

LAS PREGUNTAS

1. ¿Cuál es tu trabajo?
2. ¿Recordás la primera vez que viste a la especie que protegés?
3. ¿Cuál es tu especie preferida?
4. ¿Qué característica de esa especie te parece más interesante?
5. ¿Por qué debemos salvarlos de la extinción?
6. ¿Cuál es el camino para lograrlo?

LA “NUBE DE PALABRAS”





REVOLETEANDO EN LA WEB

Por Alec Earnshaw

Monitoreo de bosques

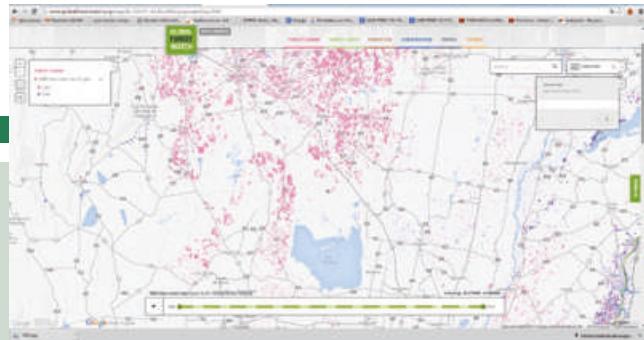
www.globalforestwatch.org



En una reciente visita a Misiones presencie la súbita e inesperada caída de un árbol, por causas naturales. El ruido que emitió al momento de partirse el tronco sonó a un fuerte escopetazo, y luego el árbol cayó con un estruendo. Fue un hecho tan aislado como inesperado y pensé que, de no haber estado allí cerca para escuchar la caída, nadie se hubiera enterado de este suceso.

Existe en la web un notable recurso para el monitoreo de bosques a nivel global: Global Forest Watch (GFW). El corazón del sitio es un mapa interactivo que muestra, casi en tiempo real, las zonas de pérdida de cubierta vegetal boscosa desde el año 2000, y también las zonas reforestadas. Lo notable es la tecnología utilizada para construir este mapa: se basa en la comparación de fotografías satelitales de Google Earth -uno de los principales socios del proyecto- para detectar las diferencias, y así marcar las zonas que han ganado o perdido bosques. Con una resolución de 30 metros, expone todos los desmontes allí donde estén: en una serranía inaccesible, en propiedades privadas o en el medio de la selva, sin que nadie tenga que ir al lugar a relevar el terreno.

El mapa también permite superponer otras capas informativas que se pueden activar a voluntad, por ejemplo: la ubicación global de incendios



activos, la cobertura forestal, o la distribución de biomasa de carbono. Otras capas incluyen historias y relatos de sitios, a las cuales podemos contribuir los usuarios. Constituye un medio gratuito de difusión que bien vale la pena aprovechar. El sitio posee un traductor automático, por lo que se puede navegar y contribuir en español. Existen estadísticas por país y un "blog" con valioso contenido.

Sorprende la cantidad de socios que integran el proyecto, y la cantidad de fuentes de información reconocidas que nutren los distintos mapas (NASA, FAO, entre otras). Recorriendo el norte de nuestro país también sorprenden, lamentablemente, los extensos desmontes. Eso sí: están minuciosamente documentados, metro a metro, por las capas de color.

En la sección ACERCA DE/VIDEOS, un excelente video en español explica la importancia del sitio. Depende de nosotros aprovechar esta valiosa herramienta: para alertas, en campañas de prevención y en proyectos de conservación. Nunca antes hubo tanta información, tan accesible y actualizada, sobre los bosques de todo el mundo. De ahora en más, cuando se tumbe un árbol en el bosque, ¡todos lo oiremos caer!

FUENTES

El Dr. Jorge Morello y las Ecorregiones de la Argentina

Por: Ing. Agr. Jorge Adámoli

Hace un año falleció el Dr. Jorge Morello, uno de los más destacados ecólogos latinoamericanos, pero lo trasciende su obra, inmensa por la cantidad de aportes originales, inmensa por la riqueza de ideas, e inmensa por los recursos humanos que formó a lo largo de su fecunda carrera.

Morello alcanzó los más altos grados en la Universidad de Buenos Aires y en el CONICET, fue Presidente de Parques Nacionales, pero sobre todo obtuvo el

mayor reconocimiento por sus aportes referidos a las Ecorregiones de la Argentina y de América Latina. Fue pionero en los estudios ecológicos en las regiones del Monte y del Chaco (donde tuve el privilegio de haber recibido sus enseñanzas).

Nada le fue ajeno, capturando desde la percepción del ambiente por parte de los campesinos de diversas regiones, hasta la aplicación de las más modernas tecnologías de registro y análisis de información. Su trabajo sobre ecorregiones habría sido más que suficiente para justificar su vida profesional (mejor dicho su vida), pero además desarrolló todo un conjunto de análisis sobre el entorno rural-urbano, sobre los efectos ambientales de la agricultura y sobre la ecología del paisaje.

No sólo fue un trabajador incansable, sentado con más de 90 años en su silla frente a su modesto escritorio, con la energía de un joven investigador que tiene todo el futuro por delante, sino que además incorporó continuamente nuevos enfoques a sus trabajos, con nuevos colaboradores, pero manteniendo siempre la fuerza de la originalidad, siempre abierto a nuevas ideas que puntualmente registraba en sus cuadernos y que luego traducía en innumerables textos que son clásicos indispensables.



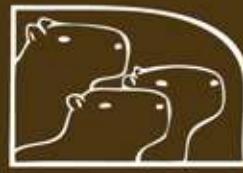
Ecorregiones y complejos ecosistémicos argentinos

Morello J., S.D. Matteucci, A.F. Rodríguez y M.E. Silva
2012. 753 pp. GEPAMA. Orientación Gráfica Editora, Buenos Aires.

Esta obra es el último legado del Dr. Morello, editada un año antes de su fallecimiento. Para cada complejo de ecosistemas se describen: subregión y complejos de ecosistemas, la ubicación, mesoclima, ambiente natural y humano, geomorfología, suelos, patrones recurrentes, pulsos naturales y potencial natural agropecuario. Material técnico infaltable para quienes trabajen en temas relacionados al aprovechamiento sustentable de los recursos naturales.



Jorge Morello



Aguape'

LODGE

ESTEROS DEL IBERÁ

CORRIENTES | ARGENTINA

©2010 Agape



Ubicada a orillas de la Laguna Iberá, dentro de la Reserva Natural |

350 especies de aves | Salidas especiales de campo para avistaje de aves



INFORMES Y RESERVAS

TEL./FAX OF. Bs. As. (+ 54 11) 4742 3015

AGUAPE@IBERAESTEROS.COM.AR | WWW.IBERAESTEROS.COM.AR | WWW.IBERAWETLANDS.COM



NO DEJEMOS SOLO AL Macá Tobiano. CUIDÉMOSLO.

El Macá Tobiano sólo vive en Santa Cruz y su especie está críticamente amenazada. En los últimos 20 años, su población disminuyó un 80%. En PAE promovemos el cuidado del ambiente y queremos que haya más macaes la próxima temporada. Por eso, estamos trabajando para cuidar a este emblema de la Patagonia y salvarlo de su extinción. Conocé más acerca de esta especie ingresando a: www.panamericanenergy.com y ayudanos a difundir su problemática. Su conservación es responsabilidad de todos los argentinos.

Pan American
ENERGY
Más que petróleo.